
**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 095 AZCAPOTZALCO**

**LA LECTO-ESCRITURA EN EL TERCER
GRADO DE PREESCOLAR**

MARÍA DE LA LUZ VEGA BUTRÓN

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 095 AZCAPOTZALCO**

**LA LECTO-ESCRITURA EN EL TERCER
GRADO DE PREESCOLAR**

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

**PRESENTA:
MARÍA DE LA LUZ VEGA BUTRÓN**

MÉXICO

2004

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

México, D.F., a 4 de septiembre del 2004.

C. PROFRA.
MARÍA DE LA LUZ VEGA BUTRÓN.
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: **La lecto-escritura en el tercer grado de preescolar**. Opción: **Tesina** a propuesta de la asesora **C. Profra. Mireya García Hernández**, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



M. TRO. LEONARDO CEJA ÁVALOS
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN 095



S. E. P.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA NACIONAL

UNIDAD 095

D. F. AZCAPOTZALCO

Con dedicación para:

Mis padres

Por todo el apoyo brindado, el esfuerzo de ambos, sobretodo por su amor incondicional que como padres han mostrado durante mi formación. Agradezco el ejemplo de perseverancia y lucha que realizan día con día aún en los momentos más difíciles.

Mis hermanos

Quiero agradecerles la confianza, la lealtad, el estar en los momentos más importantes y difíciles de mi vida. Gracias por el cariño y la unidad que nos caracteriza y por la que nuestros padres han luchado.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1. MARCO NORMATIVO.....	8
1.1 LA EDUCACIÓN Y SU NORMATIVIDAD.....	8
1.2 EL SISTEMA EDUCATIVO.....	10
1.3 PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACIÓN 2001-2006.....	11
1.4 PROGRAMA NACIONAL DE LECTURA.....	14
1.5 LA EDUCACIÓN BÁSICA.....	16
CAPÍTULO 2. REALIDAD EDUCATIVA.....	20
2.1 LA LECTO-ESCRITURA EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR.....	20
2.2 LA LECTO-ESCRITURA COMO OBJETO DE ESTUDIO.....	23
2.3 CÓMO SURGE EL PROYECTO DE LECTO-ESCRITURA.....	24
2.4 HACIA DÓNDE SE DIRIGE EL OBJETO DE ESTUDIO.....	25
2.5 LA ACCIÓN DOCENTE EN LA LECTO-ESCRITURA.....	25
2.6 LOS OBJETIVOS QUE SE PERSIGUEN EN LA LECTO-ESCRITURA.....	26
CAPÍTULO 3. EL NIÑO Y SU DESARROLLO.....	27
3.1 EL DESARROLLO DEL NIÑO.....	27
3.2 LENGUAJE EN EDUCACIÓN PREESCOLAR.....	33
3.3 CONTENIDO CURRICULAR EN EL NIVEL PREESCOLAR.....	36
CAPÍTULO 4. CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO.....	41
4.1 CONSTRUCTIVISMO.....	41
4.2 UN ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA.....	45
CAPÍTULO 5. AMBIENTE ALFABETIZADOR.....	47
5.1 PROCESOS DE ESCRITURA Y LECTURA EN EL NIVEL PREESCOLAR.....	47
5.2 PROCESOS DE ESCRITURA.....	48
5.3 PROCESOS DE LECTURA.....	55
CAPÍTULO 6. PROPUESTA PEDAGÓGICA.....	59
6.1 PROPUESTA PEDAGÓGICA.....	59
6.2 LA EVALUACIÓN.....	74
CONCLUSIONES.....	79
BIBLIOGRAFÍA.....	81

INTRODUCCIÓN

El profesor de un grupo debe ser un profesional de la educación, capaz de reflexionar sobre su práctica y sistematizar su saber, de tal manera que pueda enfrentar particular y colectivamente los retos educativos que le presenta el mundo contemporáneo.

Partiendo de esta concepción, el presente documento se realizó con el fin de brindar una participación a la práctica educativa del nivel preescolar en lo referente al acercamiento que debe proporcionar la educadora en los procesos de lecto-escritura del niño preescolar.

Para estructurar esta alternativa se realizaron investigaciones tanto teóricas como prácticas. Con la finalidad de brindar un panorama general del contenido de la presente, a continuación se describen brevemente los seis capítulos que la conforman.

El Capítulo 1 está conformado por el Marco Normativo, donde se habla de la educación y su normatividad, así como las normas jurídicas que regulan todas las tendencias a la presentación de servicios educativos y el programa nacional de educación 2001-2006, que presenta un conjunto de política que perfilan el modelo de educación que el país necesita para su desarrollo.

El Capítulo 2 describe a modo de diagnóstico la realidad educativa a la que se enfrenta la educación preescolar en la lecto-escritura. Se emplea una respuesta al problema, a los objetivos, el tipo de proyecto y el porqué se eligió el proyecto de acción docente.

Los Capítulos 3 y 4 contienen los referentes teóricos enfocados a la lecto-escritura.

El Capítulo 5 consta de los procesos de escritura y lectura que se deben desarrollar en el alumno de preescolar.

En el Capítulo 6 se plantea una propuesta pedagógica con la finalidad de ofrecer a los docentes una opción para fomentar la lecto-escritura en los niños de preescolar. También se describe a grandes rasgos la evaluación en el nivel preescolar, la cual es entendida como un carácter cualitativo, que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa

CAPÍTULO 1. MARCO NORMATIVO.

1.1 LA EDUCACIÓN Y SU NORMATIVIDAD.

La escuela es el mejor instrumento de un país para la formación de sus ciudadanos, para alcanzar la unión social y para lograr el éxito en las tareas nacionales.

La educación es la base a partir de la cual se transmite la cultura de una generación a otra y se establecen, entre otros valores, la lealtad, el amor a la patria, las tradiciones de nuestro país. El Estado mexicano declara a la educación como una de las más importantes funciones públicas y también una de las más arduas.

La educación es inseparable de la comunidad; es el vehículo de transmisión cultural por excelencia y el eje que preserva las características esenciales de la sociedad, por lo que la enseñanza constituye una labor básica para configurar el modo de ser y la manera de perpetuarse de un pueblo, a través del proceso educativo se logra conformar la conciencia ciudadana en el sentido de pertenencia a una historia y tradición comunes, sin las cuales no es posible alcanzar los objetivos sociales.

El país ha tenido la sabiduría de asignar a la educación el papel que ocupa y de traducir esta prioridad nacional en normas jurídicas que constituyen el derecho educativo. Las normas que han regulado este servicio público a lo largo de la historia de México como nación soberana, han tenido una nota en común, independiente del signo ideológico del gobierno o del grupo político que las ha emitido, y es que han expresado los anhelos y necesidades del país.

“La Institución Educativa es un organismo de reformas pedagógicas, mismas que han ido evolucionando y modificándose con el paso del tiempo. La mayor parte de las instituciones pueden ser analizadas desde dos puntos de vista. Se habla de institución escolar como colectividad organizada que persigue unos fines y como conjuntos de normas que regulan las actividades educativas.

La Institución Educativa se ocupa de la socialización del alumno y de la transmisión de la herencia cultural de una sociedad, y de una generación a otra”¹

Por lo que la normatividad tiene un doble aspecto legislativo y administrativo. El aspecto legislativo como su nombre lo indica, se deriva del proceso formal de elaboración de leyes, las cuales están sujetas a un orden jerárquico. El aspecto administrativo, por su parte, tiene su propio orden jerárquico, derivado de la relación jerárquica entre autoridades.

Sin embargo es importante precisar que la norma administrativa de una facultad otorgada por la norma legislativa es, de tal suerte que, en el sentido estricto, el origen de nuestro orden normativo se encuentra en la ley, originalmente, en la Constitución Política del Estado mexicano.

Por lo que la normatividad debe ser considerada como parte estratégica de lo institucional de las tareas educativas, elemento que debe realizarse oportunamente para que cumpla su función, como lo instituye la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que establece en su Artículo 3° la educación impartida por el *Estado tenderá a desarrollar* armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad nacional, en la independencia y en la justicia.²

El Estado establece una serie de normas jurídicas que rigen todas las acciones tendientes a la prestación del servicio educativo, jerarquizadas por su importancia, naturaleza y ámbito de aplicación como son: la Constitución, las Leyes, los decretos, los reglamentos, los acuerdos, los lineamientos y éstas integran en su conjunto la normatividad educativa, compuestas por normas jurídicas de diversas jerarquías, que pueden ser constitucionales, legales o administrativas. Las normas que regulan lo educativo son creadas por el Estado mediante diversos órganos y procedimientos formales y son, por lo tanto, obligatorias para las instituciones y personas involucradas en los diversos niveles y modalidades de educación básica.

¹ “Diccionario de las ciencias de la educación”. Editorial Santillana. 1991. Pág. 800.

² Secretaría de Educación Pública “Programa Nacional de Educación 2001-2006”. Pág. 15.

1.2 EL SISTEMA EDUCATIVO.

El Sistema Educativo Nacional comprende a las instituciones del gobierno y de la sociedad encargada de proporcionar servicios educativos, preservar, transmitir y acrecentar la cultura de los mexicanos. La Ley General de Educación a su vez comprende a los educandos y educadores, autoridades educativas, planes, materiales, y métodos educativos, así como las normas de la educación.

La Constitución Política y la Ley General de Educación son los principales documentos legales que regulan el sistema educativo mexicano. El Artículo 3° de la Constitución estipula que todo individuo tiene derecho a recibir educación y que la Federación, los Estados y los Municipios la impartirán en los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Así mismo, establece que preescolar, primaria y secundaria son obligatorias.³

El Estado promoverá y atenderá todas las diferentes modalidades educativas incluyendo la Educación Básica hasta la Educación Superior, la investigación científica y tecnológica, y atenderá el fortalecimiento y difusión de la cultura de México.

El Gobierno Federal determina los planes y programas de estudio de la educación primaria, secundaria, normal y demás, para la formación de maestros de educación básica, a cuyo efecto se considerará la opinión de las autoridades educativas locales y de los diversos sectores sociales involucrados en la educación. La educación impartida por el Estado es laica y está orientada por los resultados del progreso científico, por lo tanto, lucha contra la ignorancia, la servidumbre, los fanatismos y los prejuicios.

³ Constitución Política “Leyes y Códigos de México”. 1992. México. Porrúa. Pág. 7, 8.

1.3 PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACIÓN 2001-2006.

En el Plan Nacional de Desarrollo, el Gobierno de la República Mexicana, expresa su convicción del papel central que debe tener la educación en las políticas públicas, señalando que no podemos aspirar a construir un país en el que todos cuenten con la oportunidad de tener un alto nivel de vida si nuestra población no posee la educación que le permita, dentro de un entorno de competitividad, planear su destino y actuar en consecuencia.⁴ Para la cual reitera que la educación debe ser eje fundamental y prioridad central del Poder Ejecutivo, para el periodo de gobierno que comprende del 2001 a 2006.

El Programa Nacional de Educación 2001-2006 presenta un conjunto de políticas que perfilan el modelo de educación que el país necesita para enfrentar sus retos: los que hereda del pasado y los que debe enfrentar para construir un futuro mejor. Las políticas del Programa configuran un enfoque educativo para el siglo XXI, que resume la visión de un Sistema Educativo Nacional equitativo, de buena calidad y de vanguardia.⁵

El compromiso que establece el Presidente de la República, de apoyar al Sistema Educativo Nacional con los principios del Artículo 3° de la Constitución, y convocar al Poder Legislativo Federal, a los tres órdenes de gobierno, a la docencia de México, a los padres de familia, y a la sociedad en general, para que todos unamos fuerzas para alcanzar los ambiciosos propósitos planteados en este Programa Nacional de Educación 2001-2006.

El cambio educativo que debemos emprender las mexicanas y los mexicanos para hacer realidad este escenario deseable de la educación, debe ser un asunto de todos y no solo del gobierno, las escuelas e instituciones educativas, los maestros y sus organizaciones, y los directivos, para que las propuestas del Programa puedan materializarse en hechos y resultados concretos es imprescindible alcanzar un

⁴ Secretaría de Educación Pública “Programa Nacional de Educación” (2001-2006). Pág. 9.

⁵ Secretaría de Educación Pública “Programa Nacional de Educación” (2001-2006). Pág. 10.

acuerdo nacional que permita conjuntar esfuerzos y experiencias de todos los actores y grupos sociales alrededor de ellas.

En esta perspectiva, la educación nacional afronta tres grandes desafíos: cobertura con equidad; calidad de los procesos educativos y niveles de aprendizaje; e integración y funcionamiento del Sistema Educativo. Éstos son asimismo, los retos que señala el Plan Nacional de Desarrollo y que encuentran su expresión en tres principios fundamentales: educación para todos, educación de calidad y educación de vanguardia.

El Programa Nacional de Educación 2001-2006 está organizado en tres partes. La primera parte termina con el planteamiento de los mecanismos de evaluación y seguimiento que permitirán saber si se avanza en la dirección propuesta.

La segunda parte, denominada Reforma de la gestión del Sistema Educativo, propone políticas, objetivos particulares y líneas de acción que tienen que ver con aspectos estructurales y organizativos que permean a todos los tipos y niveles educativos.

La tercera parte está integrada por los subprogramas relativos a la Educación Básica, la Educación Media Superior, la Educación Superior y la Educación para la Vida y el Trabajo.

La importancia de la Educación Básica, para ofrecer a los futuros ciudadanos el bagaje intelectual, afectivo y cultural que necesitan para la convivencia social, es admitida universalmente.

La Educación Superior, por su parte forma a los profesionales que requiere la vida económica, social, política, cultural y científica del país.

En cuanto a la Educación para la Vida y el Trabajo, su importancia se pone en evidencia por las dimensiones del rezago educativo acumulado tras décadas de crecimiento demográfico explosivo en la segunda mitad del siglo XX.

El Plan Nacional de Educación establece que: se impulsará una revisión y adecuación curricular de materiales educativos, así como de prácticas educativas en el aula y en la escuela, que permitan dar continuidad pedagógica y de contenidos a la educación básica, desde el nivel preescolar hasta la enseñanza secundaria. Contar con un modelo articulado de educación básica de 10 años (uno de preescolar, seis de instrucción primaria y tres de secundaria). Lo cual aplica sólo para los niveles de primaria y secundaria, ya que en el nivel preescolar con las reformas y los acuerdos establecidos en diciembre del 2001 se establece la obligatoriedad de la educación preescolar para la población infantil de tres a cinco años de edad.

Otro de los puntos importantes que establece El Plan Nacional de Educación es fortalecer los contenidos y métodos, como resultado de la revisión continua del currículo con el fin de introducir los ajustes y las transformaciones graduales que sean necesarias para impulsar la adquisición y el desarrollo pleno de las competencias comunicativas, hablar, escuchar, leer y escribir, como la primera prioridad del currículo de la educación básica; en particular, se fortalecerán los hábitos y las capacidades lectoras de alumnos y maestros.

1.4 PROGRAMA NACIONAL DE LECTURA.

“El Programa Nacional de Educación establece como prioridad el impulsar la adquisición y el desarrollo pleno de las competencias comunicativas: hablar, escuchar, leer, escribir y, en particular, fortalecer los hábitos y capacidades lectoras de los alumnos y maestros, para lo cual la SEP ha puesto en marcha el Programa Nacional de Lectura 2001-2006.

El Programa Nacional de Lectura establece que será conveniente partir de los logros alcanzados, fortaleciendo las acciones que han resultado exitosas, y abrir nuevas líneas de trabajo que comprendan los distintos niveles de la Educación Básica y normal, de tal manera que con la interacción adecuada de varias estrategias y de distintas instancias de decisión, se logre avanzar con mayor firmeza y cobertura.

Dentro del Programa Nacional de Lectura se implantan los objetivos que procuran garantizar las condiciones de uso y producción cotidiana de materiales escritos en el marco de los proyectos de enseñanza y aprendizaje para hacer posible la formación de lectores y escritores autónomos; desarrollar los mecanismos que permitan la identificación, producción y circulación de los acervos bibliográficos necesarios para satisfacer las necesidades culturales e individuales de todos los miembros de las comunidades educativas; consolidar espacios para apoyar la formación y la interacción de los diversos mediadores del libro y la lectura (maestros, padres, bibliotecarios, promotores culturales), tanto a nivel estatal, como nacional e internacional”⁶

Es de vital importancia poder ofrecer ambientes que propicien situaciones de comunicación en la escuela para favorecer los aprendizajes y el desarrollo de los alumnos como lectores y escritores. El propiciar un ambiente agradable que despierte el interés lector es tarea de la escuela, del profesor y del núcleo familiar.

⁶ Secretaría de Educación Pública “Programa Nacional de Lectura”. (2001-2006). Pág. 10.

La Secretaría de Educación Pública, consciente de que el proceso lector constituye hoy “el talón de Aquiles” en nuestra educación, ha estructurado estrategias en los programas de Educación Básica para dinamizar los aspectos del lenguaje (entre ellos la lectura) y favorecer con ello la adquisición de una competencia comunicativa⁷

Se considera que para adquirir el gusto por la lectura y el hábito lector se debe tener acceso a una diversidad de materiales impresos, tales como, libros y cuentos, que despierten el interés y que cumplan principalmente con el objetivo de despertar el placer por leer.

Hoy en día se cuenta con la existencia de materiales de lectura que sirven de apoyo didáctico dentro la escuela y como muestra se encuentran los libros del rincón de lectura, que representan uno de los logros más importantes de la educación en México,

⁷ Secretaría de Educación Pública “Anímate a leer”. Primera edición. 2000. Pág. 8.

1.5 LA EDUCACIÓN BÁSICA.

La Educación Básica juega un papel fundamental dentro del ámbito educativo, “propicia el desarrollo de competencias que permite garantizar que todos los niños y jóvenes que cursen la Educación Básica adquieran conocimientos fundamentales, desarrollen las habilidades intelectuales, los valores y las actitudes necesarios para alcanzar una vida personal y familiar plena, ejercer una ciudadanía competente y comprometida, participar en el trabajo productivo y continuar aprendiendo a lo largo de la vida”.⁸

Por lo anterior, la Educación Básica constituye el desarrollo nacional de nuestro país, por ello, el gobierno y la sociedad buscan una educación de calidad que desarrolle las facultades intelectuales y afectivas de las personas así como también amplíe las posibilidades de realización y mejoramiento de los seres humanos, en sus dimensiones personal y social, y los faculte para el ejercicio responsable de sus libertades y sus derechos, en armonía con los demás.

La educación preescolar, primaria y secundaria es la etapa de formación de las personas en las que se desarrollan las habilidades del pensamiento y las competencias básicas para favorecer el aprendizaje sistemático y continuo, así como las disposiciones y actitudes que normarán su vida.

Es además, el nivel más numeroso del Sistema Educativo Nacional: por ello, la enseñanza básica es de alta prioridad para el Gobierno de la República.

Las finalidades que se pretenden en este ámbito educativo son: lograr que todos los niños y jóvenes del país tengan las mismas oportunidades de cursar y concluir con éxito la Educación Básica y que, logren los aprendizajes que se establecen para cada grado y nivel. Ya que un rasgo evidente de la Educación Básica en la actualidad es la falta de articulación, tanto curricular como organizativa, entre los diversos niveles que la componen. Subsiste, por otro lado, una imprecisión

⁸ SEP. Programa Nacional de Educación 2001-2006. Pág. 129.

curricular en el ámbito de preescolar, y en el caso de la educación inicial la ausencia es todavía más notable.

Por otra parte, el reto de la calidad y el logro de los aprendizajes es otro de los grandes desafíos que enfrenta la Educación Básica en la actualidad y obliga a buscar soluciones mediante la aplicación de estrategias y acciones diversas, pero articuladas y complementarias, que tengan su expresión en el buen funcionamiento de la escuela y el logro de aprendizajes en el aula.

Esto significa, entre otras cosas, incrementar la capacidad de una Educación Básica de buena calidad orientada al desarrollo de las competencias cognitivas fundamentales de los alumnos, entre las que destacan las habilidades comunicativas básicas, es decir, la lectura, la escritura, la comunicación verbal y el saber escuchar.

Una Educación Básica de buena calidad debe formar en los alumnos el interés y la disposición a continuar aprendiendo a lo largo de su vida, de manera autónoma y autodirigida; a transformar toda experiencia de vida en una ocasión para el aprendizaje.

De lo anterior resulta claro que la educación básica debe propiciar en los alumnos la facultad del reconocer, plantear y resolver problemas; de predecir y generalizar resultados; de desarrollar el pensamiento crítico, la imaginación espacial y el pensamiento deductivo. Así como brindar los elementos necesarios para conocer el mundo social y natural en el que viven y entender éstos como procesos de continuo movimiento y evolución que forjarán las bases para la formación de los futuros ciudadanos.

Hoy en día se habla de formar bases, bases que iniciarán su evolución en el nivel educativo de preescolar, por que este nivel es motivo de interés y de suma importancia en la Educación Básica.

Por ello el Programa Nacional de Educación 2001-2006 presenta de manera general las principales metas a lograr en el marco político-educativo a nivel nacional, los elementos básicos a considerar para lograr la articulación de la educación

preescolar con la primaria en el marco de la Educación Básica y señala en particular, las implicaciones de la reforma constitucional que establece la obligatoriedad.

La reforma de educación preescolar, plantea algunas necesidades de cambio identificadas, tanto en la operación del servicio como en la práctica educativa que caracteriza el trabajo cotidiano que constituye aspectos prioritarios a atender a través de las acciones que abarcan el proceso de reformas.

“La propuesta para la atención de la enseñanza en el preescolar no recoge los avances que sobre el desarrollo y el aprendizaje de los niños pequeños ha alcanzado la investigación en el mundo. Como resultado de esto, las prácticas más difundidas en la educación preescolar parecen tener un escaso efecto formativo, especialmente en el campo cognitivo. Resulta clara la necesidad de efectuar evaluaciones e investigaciones diagnósticas para conocer mejor el estado que guarda este nivel educativo, al igual que la educación inicial”.⁹

Por esta razón, establece como metas la reforma curricular de estos niveles y en el caso de la educación preescolar se propone para el año 2003, contar con una nueva pedagógica, para mejorar su calidad y asegurar la equidad en la atención educativa.

Por otro lado se promueve la expansión de la educación inicial y preescolar para niños menores de cinco años. Así como renovar, los contenidos curriculares y las orientaciones pedagógicas de la educación preescolar.

De acuerdo a lo establecido en diciembre de 2001 el Poder Legislativo aprobó la iniciativa de reforma a los artículos 3º y 31º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en los cuales se establece la obligatoriedad de la educación preescolar para la población infantil de tres a cinco años de edad, la cual implica la obligación del Estado para impartirla, y también la obligación de los padres o tutores para hacer que sus hijos la cursen.

⁹ Plan Nacional de Desarrollo. Pág. 117.

Adjuntamente se establecen las condiciones y requisitos para garantizar la calidad del servicio educativo. El primer requisito, contar con título para la enseñanza de la educación preescolar, segundo, los plazos para la vigencia de la obligatoriedad del tercer año de preescolar será a partir del ciclo 2004-2005, segundo año a partir del ciclo 2005-2006, primer año a partir del ciclo 2008-2009.

Actualmente se cuenta con grandes cambios a favor de la educación preescolar, los cuales han sido emitidos por la Secretaría de Educación Pública en un comunicado en el que se expresa que entrará en vigor un nuevo programa de educación preescolar para el ciclo 2004-2005, una vez que se publique en el diario oficial de la federación.

En el comunicado se expone que el nuevo plan incluye aspectos novedosos como competencias educativas para el desarrollo del conocimiento, y no sólo la atención de las necesidades y habilidades básicas de los niños, se fomentarán aspectos cognitivos y hábitos de salud e higiene, y atenderán a estudiantes de entre tres y cinco años de edad.

También se menciona que el proceso de reforma a la educación preescolar abarca cuatro líneas de acción: renovación del programa de educación, transformación de la gestión escolar, actualización del personal docente y directivo en servicio, y producción y distribución de materiales educativos¹⁰ (Este comunicado se dió a conocer el 22 de febrero del 2004 por los diferentes medios de comunicación).

¹⁰www.gob.com.mx/articulonotimex, fuente informativa 22/feb/04.

CAPÍTULO 2. REALIDAD EDUCATIVA.

2.1 LA LECTO-ESCRITURA EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR.

El aprendizaje de la lecto-escritura en la etapa preescolar se ha convertido en un problema de enseñanza en las aulas, debido a la poca importancia que como docente se le ha brindado a los procesos de desarrollo a causa del desconocimiento de los niveles de conceptualización de dicho aprendizaje. Es importante resaltar que aunado a esto, el desconocimiento en los padres de familia también propicia que se ejerza presión por querer acelerar este aprendizaje en la etapa preescolar.

Es en la misma práctica docente donde se ha reconocido esta problemática que se ha venido observando continuamente en el ámbito educativo.

Las observaciones que se hicieron, muestran las dificultades a las que se enfrenta un niño de educación preescolar. Primeramente, el alumno pierde el interés al ser sometido a métodos mecánicos y posteriormente a la realización de las extensas planas, que lejos de despertar el interés proyecta un bajo rendimiento y por supuesto el aburrimiento.

Por lo anterior se retoma la importancia de dicha problemática para brindar a los niños de preescolar los elementos que le permitan introducirse al aprendizaje de la lecto-escritura, tomando en cuenta sus etapas de desarrollo y los fundamentos teóricos en relación a este aprendizaje para que en un futuro dichos aprendizajes se realicen en forma significativa.

Al respecto de la educación preescolar se reconoce que su acción no sólo es formativa, es decir, encauzada al desarrollo de las capacidades del niño, sino que también se adentra en el estudio de los procesos de adquisición de conocimientos, además se establece como forjadora de hábitos y habilidades.

Ante esta realidad no se quiere decir que en el preescolar, las educadoras realicen actividades “mecanicistas” para el aprendizaje futuro de la lecto-escritura o que ofrezca a los niños “estimulación compensatoria” para evitar problemas de

aprendizaje y fracasos en la primaria. Con esta lógica pareciera que se percibe al niño como un ser productivo al que debe prepararse social y psicológicamente sólo para producir. No se le reconoce como lo que verdaderamente es: un sujeto individual, inteligente, con historia, con experiencias previas, ansioso de hacer y conocer, de construir y reconstruir esa realidad en la que vive.

Aprender es hacer más significativo el papel del sujeto en situaciones del habla, en la solución de problemas y en la realización de actividades para asumir y transformar sus relaciones de conocimiento con el entorno; es desarrollar el discurso explicativo y argumentativo de las actividades instruidas, las expectativas y la voluntad de apropiación de nuevos conocimientos.¹¹

Por lo anterior y específicamente, en el desarrollo de la lecto-escritura del niño en edad preescolar, surge una polémica: ¿se debe o no, enseñar a leer y escribir en el jardín de niños?... ¿El niño preescolar puede acceder verdaderamente a la lectura y a la escritura?... ¿La educadora tiene la capacidad par orientar el desarrollo de estos procesos?

Al respecto, Emilia Ferreiro¹², expresa que el que se deba o no enseñar a leer y a escribir en educación preescolar, es un problema mal planteado. Se deja claramente en cada una de las posiciones “que es el adulto quien decide cuándo y cómo se va iniciar este aprendizaje.

Esta situación muestra claramente, el desconocimiento que tiene el docente y la sociedad en general, del cúmulo de experiencias previas y aprendizajes que el niño ya ha adquirido de su mundo contextual. Del mismo modo, con anterioridad, el pequeño ya ha iniciado el conocimiento del sistema de escritura, conjuntamente con sus otros aprendizajes. Él ha descubierto que existen marcas o signos que quieren decir algo y eso les llama mucho la atención.

¹¹ Hidalgo Guzmán J. L. Teorías de Aprendizaje. Revista Desafío Escolar. Pág. 15.

¹² Emilia Ferreiro. Un problema mal empleado. DIE. IPN. Boletín. Dirección Edu. Preescolar.

El niño se desarrolla cognitivamente desde que nace, y a través de sus procesos de interacción y socialización, va ampliando los referentes que le permiten ir interpretando su realidad.

Actualmente, es necesario reconocer que los docentes de educación preescolar necesitan propiciar un ambiente rico en nuevas experiencias, que posibiliten acceder al niño, a un aprendizaje significativo y natural, donde no se impongan ejercicios de preparación, que solo favorecen la percepción y coordinación motriz.

La educación preescolar tiene como propósito principal con referencia al desarrollo de procesos de la lectura y escritura, proporcionar al niño todas las oportunidades para interactuar con el lenguaje, y que exista un verdadero desarrollo cognitivo, natural y significativo.

Es necesario establecer que la lectura y la escritura son procesos que están íntimamente ligados, pero la adquisición de los conceptos requiere mecanismos cognitivos de distinta naturaleza.

Se entiende que leer es un acto inteligente de búsqueda de significados, que más allá de un código alfabético el escribir manifiesta creatividad para comunicar conocimientos lingüísticos y representa un largo proceso cognitivo y de múltiples habilidades psicomotoras.

El leer y el escribir es tan importante como hablar y escuchar, es dar y recibir, es relacionarse y comunicarse; en otras palabras es abrirse, es proyectar un panorama de expresiones de lo que se siente, piensa y se desea manifestar.

2.2 LA LECTO-ESCRITURA COMO OBJETO DE ESTUDIO.

El aprendizaje de la lecto-escritura ha sido un asunto central de numerosos e interesantes debates y preocupaciones de las educadoras al llevar a cabo nuestra labor docente. El problema se atribuye a que no sabemos cómo introducir este aprendizaje, otra causa es la falta de conocimiento sobre los procesos de la lecto-escritura en el niño de edad preescolar.

Es por ello que surge la inquietud para buscar las alternativas que puedan favorecer la misma práctica docente, ya que las características de los niños de preescolar manifiestan un gran interés para comunicar sus sentimientos, ideas y necesidades entre los demás, por lo que es necesario que se les brinden los medios adecuados para comprender y ser comprendidos.

El papel de la educadora es primordial para que este interés del niño por la comunicación se satisfaga a través de la lecto-escritura planteando estrategias que pongan al niño en contacto con un mundo alfabetizado con el que poco a poco se identifiquen, permitiendo descubrir diferentes formas con las que pueda expresar y plasmar su pensamiento y sentimientos.

La Secretaría de Educación Pública proporciona mediante el programa de educación preescolar un propósito específico enfocado al lo largo de la lecto-escritura, el cual se refiere a “comunicar sus ideas, experiencias, sentimientos y deseos utilizando diversos lenguajes” la certera planeación de actividades y recursos son los medios que pueden lograr que el niño logre iniciarse en el mundo de lectura y la escritura.

2.3 CÓMO SURGE EL PROYECTO DE LECTO-ESCRITURA.

He aquí por qué se ha tomado la lecto-escritura como parte fundamental de la investigación. Si verdaderamente se contemplara esta actividad como placer, otra cosa sería, pero lamentablemente en nuestra actualidad por el momento no se ha dado plenamente.

A los alumnos se les sigue imponiendo el aprendizaje de una forma muy rígida que lejos de sacarle el mejor provecho para su desarrollo se obstaculiza el proceso de adquisición.

Como se mencionó anteriormente la investigación surge como una necesidad dentro de la práctica docente y particularmente con niños de tercero de preescolar, ésta se da a través de la observación que se hace a los alumnos; como primer punto se subraya que a los alumnos se les obliga a leer y a escribir, sin tener una preparación previa que permita desarrollar el gusto, el placer por la lectura y la escritura.

La tarea de enseñar a leer ha sido considerada como una de las más difíciles actividades para los docentes y especialmente para quienes tienen la responsabilidad de alfabetizar a los niños de los primeros grados de educación primaria y aún más si estos no han sido iniciados desde el núcleo familiar ni en la etapa preescolar.

“Entre más temprano se inicie el trabajo se obtendrán mayores beneficios”¹³

Si se tomara en cuenta que el mejor momento para desarrollar las habilidades, es la edad preescolar, por que es ahí donde el niño adquiere la mayor parte de hábitos que dejarán huella en su vida futura.

¹³ Pronalees. Publicación trimestral. Abril-junio. 1996.

2.4 HACIA DÓNDE SE DIRIGE EL OBJETO DE ESTUDIO.

Lo que nace primeramente como una necesidad nos llevará a la búsqueda de alternativas y estrategias que permitan inicialmente despertar el interés, el gusto, el placer por la lecto-escritura en los niños de edad preescolar, los elementos que podrían ayudar a este proceso serían los cuentos, las leyendas y los relatos, las adivinanzas, los arrullos, las rimas y los libros infantiles.

Los libros deben de contar con ilustraciones aptas a la edad del alumno para que cumplan con los objetivos como son: el juego, el canto, la risa, las aptitudes de observación, diálogo y exploración, únicamente se obtienen de la motivación y del mismo entorno que rodea al niño, esta alternativa debe ser acorde a las necesidades y características del grupo. “El ser humano como sujeto activo que construye su conocimiento en interacción con el medio”.¹⁴

Por lo anterior el entorno social que rodea a todo individuo es determinante para la construcción de sus conocimientos.

2.5 LA ACCIÓN DOCENTE EN LA LECTO-ESCRITURA.

La problemática que se ha planteado y que lleva por nombre “la lecto-escritura en el tercer grado de educación preescolar”, tiene carácter de acción docente, ya que la educación preescolar proporciona las herramientas tanto teóricas como prácticas en función del proceso enseñanza-aprendizaje tanto para los profesores como para los alumnos.

La elección de la problemática se basa en la necesidad de buscar factores que limitan el proceso de aprendizaje de los alumnos y a la vez las posibles estrategias que generen un cambio significativo para las futuras generaciones.

¹⁴ Jean Piaget. El pensamiento y el lenguaje del niño. 1996.

El reto que se emprende exige un compromiso en función de la práctica docente, que beneficie plenamente a todos aquellos que se ven involucrados en el ámbito escolar, tal como los maestros, alumnos, padres y comunidad.

2.6 LOS OBJETIVOS QUE SE PERSIGUEN EN LA LECTO-ESCRITURA.

Los objetivos que se persiguen al realizar este proyecto de acción docente buscan y pretenden establecer parámetros que ayuden a motivar, crear y mantener sobre todo el interés por la lecto-escritura.

Objetivo General: ofrecer al docente del nivel preescolar, los elementos teóricos metodológicos, que le permitan instrumentar en base a sus saberes previos y experiencias, las estrategias pedagógicas que conlleven a favorecer el aprendizaje de la lectura y escritura en forma significativa en el niño preescolar.

Objetivo Específico: diseñar una alternativa pedagógica de la lengua escrita dirigidas a los niños de preescolar con la finalidad de que comprendan y den significado a lo que leen y escriben.

CAPÍTULO 3. EL NIÑO Y SU DESARROLLO.

3.1 EL DESARROLLO DEL NIÑO.

El desarrollo del niño es un proceso complejo en el cual ocurren transformaciones que dan lugar a estructuras de diferente naturaleza, tanto en el aparato psíquico, afectividad e inteligencia, como en todas las manifestaciones físicas de su persona, estructura corporal o sea, en su crecimiento, el cual forma parte de su desarrollo. Las condiciones de crianza, alimentación y salud, así como la relación con el medio social son determinantes. “La constitución biológica del niño en su nacimiento no es la única ley de su destino ulterior”. Sus efectos pueden ser ampliamente transformados por las circunstancias sociales de su existencia de las que también forma parte de su elección personal.¹⁵

Más que los aspectos biológicos, los factores sociales ambientales son de extraordinaria importancia para el desarrollo del niño pues determinan la formación de su personalidad, entendida ésta como el sistema de actitudes y representaciones constituidas en el curso de sus relaciones con los demás.

La relación del niño y el medio no es estática y uniforme, varía con la edad y con los cambios ambientales, Piaget distingue cuatro grandes periodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidas al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño. Habla en varias ocasiones de las relaciones recíprocas de estos aspectos del desarrollo psíquico. El período sensorio motor, el preoperatorio, el de operaciones concretas y el último conocido como el de operaciones formales.

Tales periodos tienen una serie de características bastante amplias que de manera general se especificarán a continuación para que esto nos permita entender sus características.

¹⁵ Palacios, Jesús Henry Wallon y la educación infantil. Antología. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. UPN. México 1986. Pág. 243.

Periodo sensorio-motriz. Abarca del nacimiento hasta los 2 años aproximadamente. Se caracteriza por el desarrollo de movimientos (predominio de las actividades perceptivas y motoras). Los niños aprenden a coordinar las experiencias sensoriales con la actividad física, motora. Los sentidos de visión, tacto, gusto, oído y olfato ponen a los niños en contacto con cosas de distintas propiedades. Aprenden qué tan lejos se encuentra una pelota para alcanzarla o tocarla, a mover los ojos y cabeza para seguir un objeto en movimiento, mover la mano, y el brazo para recoger un objeto. El niño no sólo escucha o ve un sonajero, aprende a sostenerlo, sacudirlo o chuparlo. La tarea es aprender a coordinar secuencias sensorio motoras para resolver problemas simples.

Periodo Preoperatorio. Abarca de los 2 a los 7 años de edad (más adelante se detallará minuciosamente este periodo, puesto que es de gran interés para la realización de este trabajo).

Periodo de las operaciones concretas. Desde los 7 a los 11 años de edad. Muestran mayor capacidad para el razonamiento lógico, aunque limitado a las cosas que se experimentan realmente. Los niños pueden realizar diversas operaciones mentales: arreglar objetos en clasificaciones jerárquicas, comprender las relaciones de inclusión de clase, de serialización (agrupar los objetos por tamaño y orden alfabético) y los principios de simetría y reciprocidad, comprenden el principio de conservación, es decir, que es posible pasar un líquido de un envase alto a uno aplanado sin alterar la cantidad total del líquido. Los niños en la etapa de las operaciones concretas sólo pueden razonar acerca de las cosas con las que han tenido experiencia personal y directa.

Periodo de las operaciones formales. Desde los 11 años de edad en adelante. Termina la niñez y nace la adolescencia, el pensamiento elabora teorías en donde se hacen reflexiones de lo que eso debería ser de acuerdo a sus ideales, los procesos de asimilación y acomodación se encuentran en equilibrio funcionando en forma sistemática. Los adolescentes pasan de las experiencias concretas reales a términos lógicos más abstractos. Son capaces de utilizar la lógica propositiva para la solución de problemas hipotéticos y para derivar conclusiones.

Los adolescentes muestran tres características básicas en su conducta de solución de problemas:

- Planean sus investigaciones de manera sistemática.
- Registran los resultados con precisión y objetividad.
- Llegan a conclusiones lógicas.

El periodo preoperatorio. Según Piaget, abarca aproximadamente entre los 2 y 7 años de edad, destaca las características más relevantes del niño preescolar, a quienes va dirigida esta propuesta pedagógica. Este periodo puede considerarse como una etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento, a la estructuración paulatina de las categorías del objeto, del tiempo, del espacio y la casualidad, a partir de las acciones y no todavía como nociones del pensamiento. A lo largo del periodo, se va dando una diferencia progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento con los que interactúa, proceso que inicia desde una total indiferencia entre ambas, hasta llegar a diferenciarse, pero aún en el terreno de la actividad concreta.

El pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde un egocentrismo en el cual se excluye toda objetividad que venga de la realidad externa hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás ya la realidad objetiva. Este camino representa un proceso de descentración progresiva que significa una diferenciación entre su yo y la realidad externa en el plano del pensamiento.

Durante el juego simbólico, el niño representa papeles que satisfacen las necesidades afectivas e intelectuales de su yo, la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje que le permite un intercambio y comunicación con los demás, así como la posibilidad de reconstruir sus acciones pasadas y anticipar sus acciones futuras; posibilidades que permiten al niño ir socializando las acciones que realiza.

A lo largo del periodo preoperatorio, la función simbólica se desarrolla desde el nivel del símbolo, hasta el nivel del signo. Los símbolos son signos elaborados por ellos mismos, sin ayuda de los demás, y generalmente son comprendidos sólo por el

niño ya que se refieren a recuerdos y experiencias íntimas y personales, los signos a diferencia de los símbolos, son altamente socializados y no individuales, están compuestos por significantes arbitrarios en el sentido de que no existe ninguna relación con el significado y son establecidos convencionalmente según la sociedad y cultura.

Una de las formas en que se manifiestan los símbolos, es a través del dibujo, por medio del cual el niño intenta imitar la realidad a partir de una imagen mental formada por lo que sabe del objeto, hasta poder representar lo que conoce incorporando progresivamente aspectos objetivos de la realidad, esta expresión gráfica puede considerarse a su vez como una forma de retroalimentar la función simbólica.

El hecho de que el niño represente diferentes papeles, desde el punto de vista emocional, significa para él un espacio donde simboliza la vida real que aún no puede entender, forzándolo muchas veces a una adaptación obligada, esto hace que su actividad se vea transformada en función de sus necesidades afectivas, de sus deseos, de aquello que restituye su equilibrio emocional e incluso intelectual.

Este hecho se ha observado en los niños de preescolar cuando juegan y reproducen símbolos que ellos mismos entienden, dándoles un significado, cosa que no sucede en el aula cuando es el adulto quien les pide que escriban, ya que en su afán de querer responder a una convencionalidad exigida su actividad natural se ve interrumpida.

El juego simbólico es una de las expresiones más notables y características de la actividad afectiva del niño en este periodo, por ello en forma casi permanente se le ve a que es papá, mamá, el tío, la maestra, etcétera, apareciendo en los símbolos que utiliza sus miedos, sus deseos, dudas, conflictos que hablan de su mundo afectivo y de los progresos de su pensamiento. La afectividad en el niño preescolar implica emociones, sensaciones y sentimientos que están determinados por la calidad de relaciones que establece con personas que forman parte de su medio.

Su autoconcepto y autoestima se constituye a partir del conocimiento que tiene de sí mismo, de su aspecto físico, de sus capacidades y el descubrimiento de los que puede hacer, crear y expresar así como de aquello que lo hace semejante y diferente a los demás a partir de sus relaciones con otros.

En la edad preescolar descubre la alegría y satisfacción al trabajar conjuntamente, lo que gradualmente lo lleva a tomar en cuenta los puntos de vista de los demás, llegando posteriormente a identificar entre niños y adultos expresiones de afecto, cariño, rechazo, agrado, desagrado, deseos y en la medida de sus posibilidades va logrando su autonomía bastándose así mismo. Gracias a la intervención con otros aprende normas, hábitos, habilidades, actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

Poco a poco a través de muchos momentos es que el niño llega a la construcción oral y escrita tal como la utilizan los adultos.

El desarrollo de su lenguaje oral es sorprendente en este periodo, en virtud de la comprensión que ha adquirido desde muy temprana edad. El niño “para comprender su lengua ha tenido que reconstruir por sí mismo el sistema creando su propia explicación, buscando regularidades coherentes, ha puesto a prueba anticipaciones creando su propia gramática y tomando selectivamente la información que le brinda el medio”¹⁶. Su lenguaje oral en términos de estructuración es parecido al del adulto, pero lo importante para ayudarlo al desarrollo de sus capacidades lingüísticas no es enseñarlo a hablar sino llevarlo a descubrir y comprender para qué sirve.

En relación al abordaje de la lectura y escritura, el niño indaga, investiga, es activo, empieza a preguntar qué es y cómo se interpreta este tipo particular de grafías que están impresas dentro y fuera de su casa, y es aquí donde muchas veces al ver el interés del niño; los padres, los tíos, los hermanos, etc., adelantan un aprendizaje que el niño comienza a comprender, motivo por el cual el interés

¹⁶ Arroyote Yaschine, Margarita y Robles, Báez, Martha. Características del niño preescolar durante el periodo preoperatorio. Programas de educación Preescolar. Primera edición, México. 1981. Preoperatorio. Pág. 28.

manifestado va tomando otro curso, “el niño no es receptor pasivo, es un sujeto cognoscente y como tal enfrenta la escritura como objeto de conocimiento.”¹⁷

Partiendo de esta hipótesis, se puede entender que para aprender a leer y escribir es necesario un proceso de asimilación y acomodación de las estructuras que se disponen, descubriendo en el sistema, de sus reglas convencionales, sobre todo cuando juega libremente aún cuando las oportunidades que se le dan son pocas.

Para el adulto alfabetizado, las letras representan los sonidos elementales del habla y consideran que esto puede ser transmitido y aceptado inmediatamente por el niño, sin embargo, para ello requieren de un esfuerzo cuya dimensión sólo es comprensible si se entiende que debe reconstruir el sistema de escritura, efectuando transformaciones para acceder al descubrimiento del mismo, para lo cual necesita básicamente de tiempo y respeto. En el terreno educacional es necesario e indispensable conocer al sujeto con el cual se va a trabajar (niño), el medio en el cual se va a actuar (escuela) y el material con el cual se va a llevar a cabo dicha labor educativa (metodología, sistema, útiles, etc.).

La observación es la forma más conveniente para estudiar al niño, en el juego, el trabajo, frente a los problemas que se presentan, sólo o colectivamente, en su casa, con su familia, en la calle, con sus vecinos y amigos, en la escuela, con sus compañeros y maestros, todo momento es propicio para conocer compañeros y maestros, todo momento es propicio para conocer su desarrollo y descubrir los rasgos que se caracterizan y actuar sobre ellos. Mediante la observación se obtiene que el desarrollo de cada niño es diferente, al igual que sus capacidades y habilidades; que algunos se adelantan a ciertos eventos como el caminar, el hablar, dibujar, etc., pero también que algunos se retrasan un poco en estas mismas habilidades. Por lo general, los niños de 5 a 6 años de edad que cursan el jardín de niños y además de contar con el apoyo de su familia son seguros, con una actividad motriz bien desarrollada y su relación con el ambiente se plantea en término amistoso y familiar. En sus juegos, se observa que gozan especialmente de las dramatizaciones sobre su vida cotidiana.

¹⁷ Idem.

Sus juegos colectivos se limitan a grupos pequeños y se organizan teniendo como preocupación principal sus fines individuales: juegos de los que todo profesor se vale para descubrir cuales son sus deseos y aspiraciones, de los cuales se percata que la mayoría de los niños de edad preescolar buscan el afecto y el aplauso y les agrada escuchar que saben hacer bien las cosas. Su vocabulario es más o menos amplio, relatan experiencias vividas y cuentan cuentos. Regularmente preguntan para informarse y cuando dan respuesta a algo lo hacen en forma adecuada a su edad.

En términos generales se puede decir que la mayoría de los niños de 5 a 6 años usan lenguaje completo en estructura y forma, es decir al expresar sus frases son correctas y terminadas. Usan toda clase de oraciones y cada día van enriqueciendo su vocabulario con nuevas palabras dando un uso preciso de ellas.

Sus dibujos aunque parecen extraños tienen un significado especial y profundo expresando en estos lo que verdaderamente sienten. El proceso de lectura y escritura natural que caracteriza al niño en esta edad se observa un tanto bloqueado por la exigencia social de querer dar una atención al interés del niño adelantan un aprendizaje memorista perdiendo con ello el verdadero significado del sistema.

3.2 LENGUAJE EN EDUCACIÓN PREESCOLAR.

El fenómeno de la comunicación tiene su origen en la parte histórica, la tendencia del hombre por comunicarse se ha prolongado a través de todo su tiempo, adquiriendo modificaciones diversas en la medida en que los descubrimientos y la tecnología lo determinan. La metamorfosis que ha sufrido la comunicación ha influido profundamente en la experiencia cotidiana de las interrelaciones humanas, en los sistemas políticos, religiosos y económicos, incluso en el hábito de la educación, permitiendo al hombre desarrollarse como ser social expuesto a diferentes manifestaciones culturales y al medio ambiente sobre el cual ejerce su influencia.

Todos los seres vivos se comunican pero al ser humano lo ha distinguido el uso del lenguaje complejo haciendo de la comunicación un verdadero vínculo para transmitir experiencias. Al nacer, el niño se enfrenta a un mundo preformado, con ciertas formas de vida y es precisamente con la ayuda del lenguaje en la medida de sus necesidades de comunicarse que comienza a dominar su entorno, “los signos y las palabras sirven a los niños en primer lugar y sobre todo, como un medio de contacto social con las personas”.

Las funciones cognitivas y comunicativas del lenguaje se convierten en la base de una nueva forma superior de actividad en los niños, distinguiéndolos de los animales.¹⁸ El lenguaje se formó gradualmente y para su invención fue necesario un proceso largo que evolucionó social, psicológica y lingüísticamente en relación con el pensamiento y acción sobre el mundo. Dada la importancia de éste como medio de comunicación que permite expresar el pensamiento, pasó a ser un objeto de conocimiento, constituido institucionalmente, dándose en las escuelas un tratamiento sistemático y continuo de la lengua materna en su forma oral y escrita.

En el nivel preescolar, este objeto de conocimiento parte de un enfoque psicogenético del aprendizaje que se conceptualiza como el proceso mental mediante el cual el niño descubre y reconstruye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despierten su interés. En esta concepción de aprendizaje, según Piaget, intervienen factores como: la maduración, la experiencia, la transmisión social y el proceso de equilibrio de los que hace una descripción.

Desde esta perspectiva la obtención del conocimiento incluyendo la lengua oral y escrita, es el resultado de la propia actividad del sujeto, entendiendo a un sujeto activo como aquel que compara, incluye, ordena, categoriza, reformula, formula hipótesis, etc., en acción interiorizada o afectiva según su nivel de desarrollo durante el periodo preescolar. El proceso de pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito, tiene lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el niño tiene una participación directa y significativa.

¹⁸ Vygotsky. L. Instrumento y símbolo en el desarrollo del niño. Antología. El aprendizaje de la lengua en la escuela. UPN. Lep. 94. México. 1988. Pág. 40.

La adquisición del lenguaje oral, constituye un objeto de conocimiento, en la que el niño pone a prueba su actividad cognitiva en la cual reconstruye el lenguaje y sus reglas combinatorias. En preescolar se está en formación de las estructuras básicas del lenguaje, por lo que en este nivel se proporciona a los niños experiencias que les ayudan a formar las estructuras necesarias para un adecuado desarrollo lingüístico, de tal manera que la adquisición de palabras con un significado real, es una construcción que efectúan los niños a partir del contacto con la realidad y con el apoyo de otros conceptos que han elaborado, también de su propia experiencia y a través de esas interacciones van descubriendo el significado de nuevas palabras.

Los contenidos del nivel hacen hincapié en la comunicación oral, la cual permitía construir mensajes en forma cada vez más completa. Hace énfasis en la interacción con los adultos y compañeros mayores, quienes emplean construcciones lingüísticas completas y ayuda a que el niño presencie situaciones en las que irán ampliando el repertorio.

El lenguaje escrito en el nivel preescolar, se conceptualiza como un objeto simbólico, como un sistema de signos que representan las palabras, un sistema que el niño descubre paulatinamente a través de sus interacciones con él, durante las cuales infiere y elabora hipótesis sobre su estructura y significado.

Las actuales investigaciones, han demostrado que el desarrollo de la escritura está muy cerca del desarrollo espontáneo del dibujo, y que el aspecto más complejo del desarrollo del lenguaje lo constituye la adquisición de la escritura por su alto grado de convencionalidad, ya que su aprendizaje requiere de estructuras mentales más elaboradas.

3.3 CONTENIDO CURRICULAR EN EL NIVEL PREESCOLAR.

De acuerdo al programa preescolar, el niño desarrolla un proceso lento y complejo previo en su adquisición en el que están involucradas una serie de experiencias y observaciones con y sobre los textos escritos.

El nivel preescolar no propone enseñar a leer y escribir, sino proporcionar al niño un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que recorra a su propio ritmo ese camino anterior a la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita, con el fin de que en su momento, ese aprendizaje se dé en forma más sencilla, de tal manera que la finalidad de la instrucción preescolar es acercar al niño a la lectura y la escritura, presentándola en su función esencial como un instrumento de comunicación dentro de un ambiente natural y espontáneo tal como el niño la ve en su entorno, así como proporcionar un ambiente adecuado a aquellos que carecen de estos estímulos.

Otro aspecto que se considera importante en el nivel preescolar en cuanto al contenido del lenguaje oral y escrito, es que la didáctica toma en cuenta el desarrollo total del niño, por lo que las actividades que se proponen no se trabajan aisladamente, sino en forma globalizadora, dentro de situaciones significativas, recordando que el niño en esta edad, al utilizar el lenguaje oral, enfrenta la dificultad de reconstruir en el plano del pensamiento y por medio de la representación, lo que había adquirido en el plano de las acciones, por lo que su lengua está aún vinculada a su actividad concreta con objetos, personas y situaciones. Por ello el actual Programa de Educación Preescolar, aunque surgido en 1992, es un documento fundamental que ayuda al docente a acercar al niño al lenguaje oral y escrito de manera significativa, ya que cuenta con una serie de lecturas que incorpora contenidos que proporciona una fundamentación teórica-metodológica respecto al trabajo en preescolar; su didáctica y estrategias permiten vincular este método colectivo de proyectos al desarrollo de la personalidad del niño, y favorecer en forma creativa sus intereses lúdicos a través del juego.

Otro apoyo brindado a las educadoras para enriquecer su práctica docente en el nivel preescolar, es el libro "Bloques de Juegos y Actividades en el Desarrollo de

los Proyectos en el Jardín de Niños”, este documento plantea la fundamentación teórica del programa en las dimensiones afectiva, social, intelectual y física que engloba el desarrollo del niño preescolar, que hace referencia a la importancia de las relaciones que el niño establece en su ámbito familiar, social y cultural para el desarrollo de la afectividad, la construcción de conocimientos, la integración de su imagen corporal y la formación de pertenencia, grupo-sociocultural en el que se encuentra inmerso.

También aborda la fundamentación metodológica, en donde explica el principio de globalización desde una perspectiva psicológica y la propuesta del trabajo por proyectos enmarcado dentro de dichas perspectivas. Presenta una instrumentación de los bloques de juegos y actividades que favorecen el desarrollo del niño a través del planteamiento de propósitos educativos correspondientes a cada bloque, y actividades que pueden ser abordadas por los docentes durante el desarrollo de proyectos.

Los bloques de juegos y actividades a los que hace referencia son.

- Naturaleza
- Psicomotricidad
- Sensibilidad y Expresión Artística
- Matemáticas y
- Lenguaje

Estos bloques proporcionan al docente sugerencias de contenidos que son adecuados para favorecer procesos de desarrollo del niño, se relacionan en forma predominante con un aspecto, pero guardan estrecha relación y conexión con otros, es decir, una actividad que implica nociones lógico-matemáticas, no solamente corresponde a ella, sino también a destrezas manuales, el lenguaje, el juego, la creatividad, la afectividad entre otras.

Los contenidos del bloque de lenguaje son:

- Lenguaje Oral.
- Escritura y Lectura.

Sobre *lenguaje oral*, se dice que los niños al ingresar a la escuela poseen ya un lenguaje que les permite comunicarse con sus padres, hermanos y otros miembros de la familia y la comunidad, que esta forma de comunicación la aprendieron de su interrelación social sin la intervención de una educación sistemática por lo que al nivel preescolar corresponde enriquecer los conocimientos de los niños y propiciar el uso del lenguaje como un medio eficiente de expresión y comunicación.

Se dice que la seguridad que se les brinde en el uso de la lengua, favorecerá el desarrollo de formas de expresión oral más organizada y precisa, lo cual ayudará a la construcción del conocimiento.

Se recuerda que en la edad preescolar, el niño está formando las nociones básicas del lenguaje y por ellos el nivel educativo debe proporcionar experiencias que ayuden al niño a integrar las estructuras que le permitan descubrir el significado de palabras nuevas.

Así en la medida que el niño sea capaz de comprender y utilizar el lenguaje, sus posibilidades de expresión y comunicación serán más amplias. En el libro de bloques se menciona al lenguaje escrito como un aspecto complejo del desarrollo del lenguaje por su alto grado de convencionalidad. La función que da a la escuela, es acercar al niño a la escritura permitiendo la comunicación con personas que están cerca o lejos de nosotros, así como también brindar al niño experiencias educativas con este conocimiento. La escritura y la lectura, en el libro de bloque, se presentan didácticamente separadas, ya que se dice que aunque son procesos relacionados, su desarrollo plantea en su adquisición, mecanismos y estrategias de distinta naturaleza. Aquí, la escritura es concebida como un acto creativo para comunicarse en donde se involucran múltiples conocimientos lingüísticos.

Se dice que el descubrimiento del sistema de escritura es un largo proceso cognitivo, en el que el niño adquiere una forma de representación gráfica diferente del dibujo, para lo cual construye hipótesis, las ensaya, las comprueba, las confronta con textos hasta llegar a establecer la convencionalidad del sistema alfabético; otro aspecto que se considera respecto al abordaje de la escritura, es que a lo largo de distintos momentos el niño pasa por diferentes conceptualizaciones, lo cual se refleja en sus producciones gráficas a partir del descubrimiento de que la escritura es algo diferente al dibujo.

La lectura, en el libro de bloques de juego y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños, se conceptualiza como un acto inteligente de búsqueda de significado que va más allá del conocimiento del código alfabético convencional, ya que se dice que el lector pone en juego otros conocimientos que le permiten encontrar el significado total de lo que lee, se considera que en el proceso de adquisición a la lectura, los niños antes de conocer el código alfabético, anticipan el contenido de un texto tomando como referencia el objeto que lo porta o la imagen que lo acompaña, y que cuando el niño presencia actos de lectura realizadas por adultos y niños alfabetizados de su medio social, recibirá información sobre los usos y funciones de la lengua escrita, por lo que se sugiere al docente de educación preescolar que dentro de los juegos y actividades que conforman un proyecto, así como en juegos libres, se proporcionen y aprovechen oportunidades para que el niño entre en contacto con actos de lectura y escritura.

Entre los contenidos y propósitos educativos que se sugieren en los bloques de juegos y actividades relacionados con el lenguaje, se encuentran los siguientes:

En Lenguaje Oral

- Comunicar ideas, sentimientos, deseos y conocimientos a través del lenguaje.
- Expresar sus ideas de manera más completa.
- Utilizar el lenguaje oral de manera creativa.
- Relacionar la escritura y los aspectos sonoros del habla.
- Analizar los aspectos formales de la escritura.

En la Escritura

- Descubrir la utilidad de la escritura.
- Descubrir la diferencia entre escritura y otras formas de representación gráfica.

En la Lectura

- Descubrir la utilidad de la lectura.
- Diferenciar entre leer y hablar, leer y mirar.
- Descubrir que los textos dicen algo.
- Descubrir que lo que se habla puede escribirse y después leerse.

Respecto a todo lo anterior se argumenta que a pesar que en el nivel preescolar se ha contado con programas bien fundamentados teóricamente respecto al desarrollo del niño y forma de aprender, se han cometido errores en la práctica docente que se deben enmendar con un análisis más profundo que propicie una eficaz práctica educativa así como una mejor manera de dar a los niños un aprendizaje con mayor significado.

Es necesario mencionar que los errores más frecuentes que se observan en la práctica docente son: El introducir la lecto-escritura de una forma mecánica y más aún cuando el alumno no ha adquirido y desarrollo las bases necesarias para dicho proceso. Como por ejemplo, las extensas planas y la memorización de las mismas, por mencionar algunas.

CAPÍTULO 4. CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO.

4.1 CONSTRUCTIVISMO.

Aun en la actualidad, frecuentemente surge la incógnita en el ámbito educativo. ¿Qué es el constructivismo?

“Básicamente puede decirse que el constructivismo es el modelo que sostiene que una persona, tanto en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos del comportamiento, no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción de estos dos factores. En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano, esta construcción se realiza con los esquemas que la persona ya posee (conocimientos previos), o sea con lo que ya construyó en su relación con el medio que lo rodea”.¹⁹

Esta construcción se realiza todos los días y en casi todos los contextos de la vida, depende de las nuevas experiencias y las actividades que el individuo realiza. En definitiva, todo aprendizaje constructivo supone una construcción que se realiza a través de un proceso mental que conlleva a la adquisición de un conocimiento nuevo. Pero en este proceso no es solo el nuevo conocimiento que se ha adquirido, sino, sobre todo la posibilidad de construirlo y adquirir una nueva competencia que le permitirá generalizar, es decir, aplicar lo ya conocido a una situación nueva.

El modelo constructivista está centrado en la persona, en sus experiencias previas de las que realiza nuevas construcciones mentales, se considera que la construcción se produce:

- Cuando el sujeto interactúa con el objeto del conocimiento (Piaget).
- Cuando esto lo realiza en interacción con otros (Vigotsky).
- Cuando es significativo para el sujeto (Ausubel).

¹⁹ www.monografias.com.mx/constructivismo

Una estrategia adecuada para llevar a la práctica este modelo es "El método de proyectos",²⁰ ya que permite interactuar en situaciones concretas y significativas y estimula el saber del alumno.

En este Modelo el rol del docente cambia, es moderador, coordinador, facilitador, mediador y también un participante más. El constructivismo supone también un clima afectivo, armónico, de mutua confianza, ayudando a que los alumnos y alumnas se vinculen positivamente con el conocimiento y por sobre todo con su proceso de adquisición.

El profesor como mediador del aprendizaje debe:

- Conocer los intereses de alumnos y alumnas y sus diferencias individuales.
- Conocer las necesidades evolutivas de cada uno de ellos.
- Conocer los estímulos de sus contextos.
- Contextualizar las actividades.

Concepción social del constructivismo.

La contribución de Vigotsky ha significado que ya el aprendizaje no se considere como una actividad individual, sino más bien social. Se valora la importancia de la interacción social en el aprendizaje. Se ha comprobado que el estudiante aprende más eficazmente cuando lo hace en forma cooperativa. Si bien también la enseñanza debe individualizarse en el sentido de permitir a cada alumno trabajar con independencia y a su propio ritmo, es necesario promover la colaboración y el trabajo grupal, ya que se establecen mejores relaciones con los demás, aprenden más, se sienten más motivados, aumenta su autoestima y aprenden habilidades sociales más efectivas.

Concepción psicológica del constructivismo.

El constructivismo tiene como fin que el alumno construya su propio aprendizaje, por lo tanto, según TAMA (1986) el profesor en su rol de mediador debe apoyar al alumno para:

²⁰ PEP'92. Programa de educación preescolar. Ed. SEP.

- Enseñarle a pensar. Desarrollar en el alumno un conjunto de habilidades cognitivas que le permitan optimizar sus procesos de razonamiento.
- Enseñarle sobre el pensar. Animar a los alumnos a tomar conciencia de sus propios procesos y estrategias mentales para poder controlarlos y modificarlos (autonomía), mejorando el rendimiento y la eficacia en el aprendizaje.
- Enseñarle sobre la base del pensar. Quiere decir incorporar objetivos de aprendizaje relativos a las habilidades cognitivas, dentro del currículo escolar.

Concepción filosófica del constructivismo.

El constructivismo plantea que nuestro mundo es un mundo humano, producto de la interacción humana con los estímulos naturales y sociales que hemos alcanzado a procesar desde nuestras “operaciones mentales” (Piaget).

Esta posición filosófica constructivista implica que el conocimiento humano no se recibe en forma pasiva ni del mundo ni de nadie, sino que es procesado y construido activamente, además la función cognoscitiva está al servicio de la vida, es una función adaptativa, y por lo tanto el conocimiento permite que la persona organice su mundo de acuerdo a sus experiencias y vivencias.

Luego de realizado este análisis sobre el constructivismo, se puede concluir que:

- La reforma educativa tiene como base el constructivismo, ya que todas sus acciones tienden a lograr que los alumnos construyan su propio aprendizaje logrando aprendizajes significativos.
- Las experiencias y conocimientos previos del alumno son claves para lograr mejores aprendizajes.
- Para que los docentes hagan suya esta corriente y la vivan realmente en el día a día deben conocer muy bien sus principios y conocer el punto de vista de quienes son precursores en el constructivismo, pues solo de esta forma tendrán una base sólida para su implementación.
- Cuando hablamos de “construcción de los aprendizajes”, nos referimos a que el alumno para aprender realiza diferentes conexiones cognitivas que le

permiten utilizar operaciones mentales y con la utilización de sus conocimientos previos puede ir armando nuevos aprendizajes.

- El profesor tiene un rol de mediador en el aprendizaje, debe hacer que el alumno investigue, descubra, compare y comparta sus ideas.
- Para una acción efectiva desde el punto de vista del constructivismo, el profesor debe partir del nivel de desarrollo del alumno, considerando siempre sus experiencias previas.
- El constructivismo es la corriente de moda aplicada actualmente a la educación, pero de acuerdo a lo leído y a la experiencia personal, en la práctica es difícil ser totalmente constructivista, ya que las realidades en las escuelas son variadas y hay muchos factores que influyen para adscribirse totalmente a esta corriente.

4.2 UN ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA.

El enfoque constructivista representa una innovación-teórica que tuvo su origen en la teoría de Piaget y en la cual se involucra la actividad y los procesos internos de construcción de los conocimientos, a partir de la actividad del individuo de lo que ha dado pauta para estudios desarrollados en diversas áreas del conocimiento, como el de Ferreiro en lecto-escritura, que lo fundamenta de manera práctica a partir de una teoría general.

La concepción constructivista ha sido propuesta como marco teórico y metodológico de referencia para la reforma del currículum como principio explicativo de los procesos de adquisición del conocimiento, y su importancia radica en que abre un campo para la indagación teórica y práctica que se enriquecen desde múltiples perspectivas, abocando a explicar en sí el proceso constructivo, el lugar en donde se produce, la explicación de las formas de adquisición y construcción del conocimiento.

Por tal razón se manejan algunos aspectos de la teoría de Piaget, ya que éste maneja una concepción constructivista en la adquisición del conocimiento y son los que avalan este enfoque, los cuales nos dicen que entre sujeto y objeto de conocimiento existe una relación dinámica, no estática.

“El sujeto es activo frente a situaciones reales significativas, e interpreta la información proveniente de su entorno”.²¹

Se dice que para construir el conocimiento no basta con ser activo frente al entorno, ya que el proceso de construcción es un elemento de reestructuración y reconstrucción, en el cual todo conocimiento nuevo se genera a partir de otro previo. Lo nuevo se construye siempre a partir de lo adquirido y lo trasciende.

El sujeto es quien construye su propio conocimiento obedeciendo necesidades internas sin pasar por estadios preestablecidos, pero sí con una

²¹Ferreiro Emilia y Ana Teberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Ed. Siglo XXI. México. 1979. Pág. 38.

evolución que parte de la interacción social y de un proceso de descubrimiento relativamente autónomo y en el que el papel del profesor es proponer experiencias y situaciones que ayuden a este proceso. Desde diferentes posiciones se han realizado investigaciones que fundamentan la concepción constructivista hacia diversas asignaturas y de manera general.

Emilia Ferreiro es conocida actualmente por su conducción de trabajos de investigación sobre el proceso de adquisición del sistema de escritura y su influencia en la lectura, y sus estudios se han realizado principalmente con niños de primer grado, con la finalidad de demostrar que el niño empieza a construir antes de iniciar la enseñanza formal porque quiere, porque es de su interés, porque descubren los usos significativos de la escritura.

Estos estudios nos revelan evidencias de que el niño pasa por una serie de estructuras cada vez más complejas antes de llegar al nivel que le permita concebir a la escritura como un sistema de representación alfabética, atravesando necesariamente por una secuencia de etapas de conceptualización, partiendo desde aquella en la cual el niño no comprende que la escritura tiene significado, ni se toman en cuenta los aspectos sonoros, hasta llegar a descubrir la relación entre la escritura y la lectura (silábico-alfabético).

El maestro en esta concepción debe considerar el aprendizaje “como un proceso largo y de continua estructuración, y las modalidades de enseñanza deben hacerse atendiendo al nivel cognoscitivo del niño, ya que éste no se da en línea recta ni al mismo tiempo en la totalidad del grupo”.²²

Lo que nos remite a reconsiderar la importancia que da al proceso de enseñanza de acuerdo a las diferencias existentes en cada niño. Y llevándose como se recomienda se obtiene mejores resultados cuantitativos porque la escritura y la lectura cumplen la función comunicativa, reflexiva y autónoma.

²² Ferreiro Emilia y Ana Teberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Ed. XXI. México. 1979. Pág. 40.

CAPÍTULO 5. AMBIENTE ALFABETIZADOR.

5.1 PROCESOS DE ESCRITURA Y LECTURA EN EL NIVEL PREESCOLAR.

El niño desde que nace siente la necesidad de comunicarse, en un principio, su lenguaje es el llanto, la risa, los gestos a través de los cuales comunica aquello que le agrada o desagrada. Durante su desarrollo en un contexto social va adquiriendo nuevas formas de comunicación: el lenguaje hablado y posteriormente el escrito.

Habitualmente los maestros hemos tenido la idea de que el lenguaje hablado precede al escrito, que mientras el primero se desarrolla en forma natural, el segundo requiere para su desarrollo una instrucción formal, sin embargo desde el punto de vista evolutivo, socio-histórico y cultural existe una fuerte interrelación entre ellos. En cada caso la escritura del lenguaje debe ser aprendida y aplicada satisfactoriamente para que se pueda lograr la comunicación mutua (incluyendo la comprensión) al menos entre las personas, que como mínimo utilizan el mismo lenguaje.

El niño necesita ayuda casi siempre de un adulto, tanto para el lenguaje hablado, como para el escrito ofreciendo apoyo y guía, permitiendo su aplicación activa en el proceso de su aprendizaje, sin pensar que esto es suficiente pues el niño necesita más que nada de tiempo y espacio para experimentar con él y llegar a un verdadero entendimiento de su función como medio comunicativo.

Por ello será necesario señalar algunos aspectos importantes que favorecen ambos procesos, primero se iniciará por el proceso de escritura y posteriormente por el de lectura.

5.2 PROCESOS DE ESCRITURA.

A diferencia de lo que sucede en el aprendizaje del lenguaje oral, donde los niños avanzan espontáneamente y de manera natural, la enseñanza del lenguaje escrito, se ha basado en una instrucción arbitraria y artificial.

De hecho se considera a la escritura como una habilidad motora, la cual no excluye el dominio cognitivo que antecede esta manifestación psicomotriz.

Es evidente que dominar el sistema de los signos, no puede realizarse externa y mecánicamente. Es la culminación de un largo proceso de desarrollo intelectual que se conjuga con la psicomotricidad que el niño paulatinamente va adquiriendo.

La historia evolutiva del lenguaje escrito explica la existencia del proceso de escritura no convencional, que sin ser comprensible para los adultos alfabetizados, poseen las características necesarias para que el niño comprenda y exprese gráficamente sus ideas, sentimientos y además los pueda leer. Primeramente, es necesario entender que es signo, significante y significado.

El signo o símbolo es la denominación arbitraria, con la que se nombra algo. El signo lingüístico emplea a veces la misma palabra para objetos diferentes (sinónimos), o con la misma pronunciación, pero con significado diferente (homónimos).

El significante es el componente material del signo, es decir, el elemento percibido por los sentidos (su escritura).

El significado es lo que representa, lo que se evoca al leer el significante.

Al entender lo anterior, los adultos podremos reconocer mejor la aparición de los primeros signos visuales para el niño.

Desarrollo del simbolismo.

El gesto y signos visuales.

El gesto es el primer signo visual que contiene en sí la futura escritura. En la manifestación corporal, se conciben los gestos como una representación en el aire de lo que se quiere comunicar. Los signos son la fijación de los gestos

“Un niño al que se le pide que dibuje el acto de correr, empieza describiendo el movimiento con sus dedos, y las marcas y puntos resultantes en el papel, los considera como una representación del acto de correr”.²³

Los primeros garabatos y dibujos de los niños son gestos que representan situaciones significativas que quieren expresar. El adulto no debe interpretar bajo sus experiencias lógicas, lo que el niño quiere decir. Aquí lo importante es el establecimiento de un diálogo que permita al niño expresar lo que quiso representar. Al pequeño hay que entenderlo y estimularlo para que avance positivamente en su proceso de lectura y escritura no convencional.

El simbolismo en el juego.

Este campo une el gesto con el lenguaje escrito. Lo importante no es el nombre que le da el niño al juguete, sino el uso que le da a ese objeto y la posibilidad de ejecutar con él un gesto representativo. El pequeño con sus movimientos le presta el significado al objeto. Por lo tanto el juego simbólico se comprende como un complejo sistema de lenguaje, donde a través de gestos se comunica el niño y da significado a sus juguetes.

El simbolismo en el dibujo.

Comienza cuando el niño ya manifiesta evolución en el desarrollo de su lenguaje. Primero plasma lo que conoce y lo que ve, dibuja lo que quiere, aún cuando los adultos no alcanzan a percibir lo que ha expresado. No se esfuerza por representar bien las cosas, lo que le interesa es designarlas. Él puede narrar con facilidad lo que quiso expresar, incluyendo cierto grado de abstracción, como se

²³Vigotsky L. S. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Prehistoria del Lenguaje Escrito. Ed. Crítica. Pág. 162.

hace en el lenguaje hablado. Por lo tanto el dibujo es un lenguaje gráfico que surge a partir del lenguaje verbal, después surge el momento crucial al pasar de dibujos y trazos al uso de marcas que concibe como signos que describen o significan algo.

El simbolismo en la escritura.

Par atender el surgimiento de la escritura no convencional, es importante que como docente se observe cuidadosamente a los alumnos. El niño puede trazar garabatos y líneas indiferenciadas que no pueden hacer que le recuerden a nada. Sin embargo, hay que estar muy atentos y cuestionar repentinamente al alumno, cuando se observe que a través de esos trazos él esta “leyendo”. En ese momento para el niño esa incipiente escritura ya representa lo que quiere decir y lo puede repetir al asociar las marcas con su lenguaje.

Estos primeros garabatos son los precursores de la escritura convencional y poco a poco, el niño lo va transformando por dibujos representativos y más tarde por grafías. Estas son las primeras maneras de escribir y los primeros actos de lectura, que son fundamentales para sentar las bases sólidas de comprensión.

“El secreto de la enseñanza del lenguaje escrito es la preparación y organización adecuada de esta transición natural, una vez realizada, el niño domina el principio del lenguaje escrito y tan sólo le resta perfeccionar este método.”²⁴

El lenguaje escrito y el lenguaje oral, por lo tanto, se convierten en un simbolismo directo. De este modo, el ser humano accede al conocimiento de lo creado a través de la palabra escrita.

El niño preescolar es capaz de descubrir la función simbólica de la escritura, puede dominar los signos y significados, sólo falta estimularlo adecuadamente para que acceda al significante (escritura convencional), a la que llegará cuando sus estructuras cognitivas y necesidades la conviertan en un aprendizaje natural y significativo.

²⁴ Vigotsky. L. S. “El desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores”. Prehistoria del lenguaje Escrito. Edit. Crítica. Pág. 174.

Sin embargo, es importante definir, que el niño ya está leyendo y escribiendo, mucho antes de que el padre de familia y maestro lo percibamos claramente.

Leer y escribir no significa tener que hacerlo como los adultos. Estos procesos se generan cognitivamente desde que nace en el niño la necesidad de plasmar gráficamente lo que trata de comunicar. Asimismo, es fundamental mencionar que ésta es una escritura no convencional, que posteriormente llevará al niño a acceder a la escritura formal que se reconoce socialmente, sin olvidar que como proceso, se dará en su momento y de acuerdo a la estimulación que se le haya procurado para tal efecto.

Cuando el niño se encuentra ansioso de conocer y saber, emplea diversos recorridos de búsqueda. Asignados de los procesos de asimilación y acomodación, el sujeto cognoscente llega aun estado de equilibrio, o adaptación que a su vez se rompe al problematizar la certezas existentes. A esto se le llama conflicto cognitivo, es decir, se pierde la seguridad conceptual que ya se tenía cuando se cuestionaba y se establece un desequilibrio entre lo que ya se sabía y se creía correcto y lo que se está presentando ahora de manera distinta.

Este desequilibrio es fundamental para que el alumno prosiga nuevamente en esa búsqueda, poniendo en juego sus saberes como: indagar, investigar, experimentar, y pensar en la diferencia, lo que permitirá reconceptualizar lo que creía saber a través de la construcción de nuevos aprendizajes.

En este proceso la educadora necesita permitir que sea el niño quien se cuestione, se problematice, experimente, hipotetice, y así genere su conocimiento.

No hay que olvidar que el niño en esa constante búsqueda tendrá errores. Es labor del docente, propiciar y hacer ver a los alumnos que es normal y que son errores constructivos que permitirán la apropiación de nuevos aprendizajes.

La lengua escrita no es un conocimiento para enseñar, es un objeto de conocimiento porque se origina con el sujeto; por lo tanto, su aprendizaje es proceso natural provocado por el interés despertado de manera personal, o propiciado por un

ambiente alfabetizador y un docente preparado, responsable y comprometido con su labor educativa.

Noción de palabra escrita.

Si se recuerda que la palabra es el signo o símbolo que representa un significado específico y que para observarla tiene que plasmarse por medio de su significante (conjunto de letras), se comprende entonces que el niño busca en la construcción de su escritura, la utilidad y función que hace posible el despertar su interés por conocerla.

Desde muy pequeño el niño presencia actos de lectura y escritura. La forma de percibir en mayor o menor escala esta información, será vital en la relación cotidiana de su mundo alfabetizado.

En la medida que el niño descubre la capacidad de representar algo que le interesa, buscará los materiales necesarios para escribir o leer, una de las primeras actividades que el niño emprende es la de dibujar letras o pseudoletras, estableciendo una escritura horizontal. El invertir estas grafías no implica alteración en el aprendizaje, es parte del proceso y se considera normal.

Se va diferenciando la expresión oral con la gráfica, en virtud de que con la escritura no se puede expresar el estado de ánimo, el lugar y el momento de lo que se quiere decir gráficamente. También va reconociendo que con una palabra se puede tener distintos significados, o a la inversa, y esto lo conflictúa, pero lo va asimilando a través de la ejercitación mental que desarrolla constantemente.

El niño tiene que descubrir para conceptuar la escritura:

- La relación de la escritura con su significado.
- La relación de la escritura con el lenguaje oral.
- La relación entre sistemas gráficos (letra) y fonológicos (sonidos).

Es fundamental que la educadora organice el tiempo y el espacio para las múltiples actividades y juegos, para que el niño formule hipótesis, ensaye, pruebe, rechace y cometa errores. No hay que olvidar que el error es constructivo.

El pequeño pasa a poner diversas etapas de conceptualización de la escritura, que se mencionarán más adelante; lo importante es dejar que el niño se involucre y se dé la oportunidad de explorar y poner a prueba lo que quieren y no lo que desea la educadora.

El hecho de copiar es bueno, pero copiar lo que le impone la educadora le resta posibilidad de búsqueda y experimentación, obstaculizando el proceso de aprendizaje natural.

“No se trata de mantener al alumno asépticamente alejado de la lengua escrita. Tampoco se trata de enseñar el modo de sonorizarlas, ni de introducir las planas y la repetición a coro en el salón del jardín de niños. Hace falta la imaginación pedagógica para dar a los niños la más variada y rica oportunidad de interactuar con la letra escrita, hace falta información psicológica para comprender las respuestas y preguntas de los niños, hace falta entender que el aprendizaje de la lengua escrita es mucho más que el aprendizaje de un código de transcripción, es la construcción de un sistema de representación”.²⁵ En el paso del niño por la educación preescolar, se presentan varios niveles de conceptualización de la lengua escrita que el docente necesita reconocer para establecer un valoración individual de la apropiación que, hasta ese momento tienen los alumnos, con la finalidad de establecer estrategias necesarias, para seguir favoreciendo estos aprendizajes.

A continuación se presentan los niveles de conceptualización de la lengua escrita, donde se pueden observar claramente las características de cada nivel.

Niveles de conceptualización de la lengua escrita.

Nivel presilábico.

El niño hace la diferencia entre el dibujo y la escritura. En sus producciones el niño hace representaciones gráficas primitivas cuyo trazo es muy próximo al dibujo.

²⁵ Ferreiro Emilia. Un problema mal planteado. D.I.E. I.P.N. Boletín informativo preescolar. Pág. 6.

Realiza una serie de grafías cuyo límite de número está dado por el final del renglón o por el espacio disponible (escritura sin control de cantidad), o en sus producciones el niño reduce drásticamente la cantidad de grafías e incluso algunos de ellos llegan a usar una sola grafía para ponerla en correspondencia con un dibujo, una imagen o un objeto.

La palabra escrita representa algo o puede ser interpretada (aparece la hipótesis de nombre). La característica principal de este nivel es que el niño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los sonidos del habla.

Nivel silábico.

El niño piensa que en la escritura es necesario hacer corresponder una letra a cada sílaba de la palabra. En este nivel el niño descubre la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

Transición silábico alfabético.

Se acerca al descubrimiento de la correspondencia sonido-grafía. En este momento el niño trabaja simultáneamente con el sistema silábico y alfabético.

Nivel alfabético.

El niño establece una correspondencia uno a uno entre los fonemas que forman una palabra y las letras necesarias para escribirla. En este nivel el niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura: cada fonema está representado por una letra.

5.3 PROCESOS DE LECTURA.

El niño observa cotidianamente infinidad de actos de lectura que realizan los adultos (leer el periódico, libros, orientaciones viales, menús, recetas médicas, revistas e infinidad de cosas más). También el niño ha percibido actos de lectura hechos por él mismo, como leer un cuento, una historieta, una narración y los ha disfrutado bastante. Pero... ¿cómo se ha dado cuenta que se está leyendo? El niño es muy observador y aparte de percibir la lectura en silencio o en voz alta de los adultos, él ha captado la postura y la dirección de la mirada.

El leer no implica estar en algún lugar especial o en una posición específica; es necesaria la lectura para mantenerse informado sobre un hecho que despierta la atención del sujeto.

La lectura como acto inteligente cuya finalidad es la interpretación y comprensión de significados, se considera como de conocimiento, que necesita forzosamente de la interacción del sujeto cognoscente para darle sentido.

Puede existir infinidad de portadores de textos, pero estos permanecen latentes hasta que el sujeto. Se interesa en ellos, provocando una coacción que le da vida a lo escrito.

El niño percibe estos actos de lectura y tiende a imitarlos desde muy temprana edad, haciendo como si leyera, produciendo los gestos, movimientos y palabras que ha observado y escuchado por el adulto. En esta imitación, claramente se reflejan situaciones verdaderas de los actos de lectura.

La importancia que se da a la lectura tiene que ver con el nivel socio cultural que rodea al niño. Si éste carece de esta función propiciadora, difícilmente accederá a este proceso, se considera que el niño se basa principalmente en la observación y cuando carece de ésta tiende a recurrir al docente por que es la única persona en la que observa actos de lectura.

Cuando el niño ya descubrió esa relación de comprensión entre lo que está escrito y lo que observa que está leyendo pondrá en juego sus saberes previos e indagará e investigará, experimentando con una imitación intencionada aquello que le parece tan interesante.

El acto de lectura que realiza el niño de preescolar suele ser primeramente simbólico, es decir apoyado el texto con la imagen, hasta llegar al nivel de interpretación que se mencionará más adelante. Lo importante es que se inicie de la siguiente manera:

- Actos de lectura a partir de imagen y texto.
- Separar un poco la imagen del texto.
- Suprimir la imagen y dejar el texto.

Lo anterior ayuda a depender del dibujo en la lectura. Así es como el niño llega a leer naturalmente, ya que ha sido él quien construye su conocimiento.

Tradicionalmente hasta hace poco tiempo, la psicología y la pedagogía han visto el aprendizaje de la lectura, como un mecanismo de correspondencia entre lo oral y lo escrito, sin embargo, en la actualidad se pone de manifiesto que leer no es descodificar grafías, sonidos, es decir, la lectura no puede contemplarse como un descifrado solamente.

Si ya se ha definido a la escritura como un acto conceptuado, producto de una construcción activa del conocimiento, el leer es un proceso inteligente que se resume en la búsqueda de significados de lo que está plasmado gráficamente, con el objeto de comprenderlos y estimular una actitud crítica y reflexiva que transforme el pensamiento.

Sin embargo estos procesos se van desarrollando de manera conjunta, aunque en su génesis el niño puede leer aún antes de tener la coordinación psicomotora adecuada para poder representar gráficamente lo que siente y piensa (lectura no convencional).

Cuando ingresa el niño a la educación preescolar, ya cuenta con infinidad de referentes gráfico-lingüísticos y experiencias sociales, que han contribuido a diferenciar lo que es un texto de un dibujo o imagen. Por lo tanto, el educador en este nivel, necesita conocer sus niveles conceptuales, a partir de un diagnóstico que será la pauta a seguir para establecer estrategias didácticas que conlleven a propiciar su evolución.

A continuación se mencionará la interpretación de textos, la cual se manifiesta en tres niveles.

Niveles de interpretación de textos.

Primer nivel. Lectura en función de la imagen.

Coincide con el primer nivel de noción gramatical de la oración escrita. El niño no lee, ve letras y solo enuncia dibujos. El proceso se inicia a partir del momento en que el niño piensa que se puede leer algo en el texto, apoyándose en la imagen. Las oraciones con imagen se pueden interpretar a partir de la imagen, el niño considera que el texto representa los elementos que aparecen en el dibujo. Aparece la hipótesis de nombre; el texto representa únicamente el nombre de los objetos.

Segundo nivel. Descifrado.

(Consideración de propiedades cuantitativas y cualitativas del texto). Empieza a considerar las características del texto: cuantitativas (cantidad de segmentos, continuidad, longitud de la palabra), y cualitativas (valor sonoro convencional de las letras). Este momento se caracteriza porque los niños tratan de consolidar las propiedades cuantitativas y cualitativas del texto.

Al interpretar enunciados, el niño considera longitud, renglones y trazos del texto, sin diferenciar palabra u oración, les asigna un nombre. No contempla las palabras monosílabas, por su exigencia de cantidad de gráficas para considerarlas también, como palabras.

En este segundo nivel, el niño puede manifestar el descifrado de dos formas:

- Descifrando sin comprensión, el niño no construye, descifra las letras conocidas sin identificar la palabra.
- Descifrando comprendiendo unas palabras y otras no, al detectar algunas letras.

Tercer nivel. Comprende lo que lee.

(Interpretación del texto adecuadamente). En la interpretación de oraciones con imagen, cuando al texto el niño le atribuye un nombre lo segmenta en sílabas para hacerlo corresponder con los segmentos del texto. Coordina las propiedades cuantitativas y cualitativas del texto para que se logre la lectura. En este momento el niño logra interpretar el texto correctamente.²⁶

Se considera que no se espera que el niño en edad preescolar, llegue a este tercer momento, sin embargo, se ha observado últimamente que gracias a la estimulación adecuada de los docentes de este nivel, los niños van descubriendo de manera natural, el significado de sencillos enunciados que forman parte de su interés y mundo de significaciones.

“Brindar al niño la oportunidad de interactuar dentro de un ambiente alfabetizador para que por sí mismo se interese por descubrir qué es y para qué sirve la lecto-escritura.”²⁷

Para favorecer esta estimulación es necesario que se diagnostique en qué momento o nivel de interpretación de texto se encuentra el niño. Siempre se le tiene que cuestionar acerca de lo que lee, es decir, qué comprendió. Esto es básico para ubicarlo correctamente.

Se necesita entender y dominar las características de estos niveles, con la finalidad de establecer intenciones pedagógicas, para generar estrategias que propicien que el niño acceda a las etapas siguientes.

²⁶ SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. Pág. 38.

²⁷ Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. SEP. México. 1990.

CAPÍTULO 6. PROPUESTA PEDAGÓGICA.

6.1 PROPUESTA PEDAGÓGICA.

En este apartado se plantea una propuesta pedagógica con la finalidad de ofrecer a los docentes una opción para fomentar la lecto-escritura en los pequeños y que en lo personal se considera que cuenta con los elementos para contribuir en la educación de los niños del mañana.

Las estrategias.

- El juego.
- La música / canto.
- La dramatización.
- La lectura simbólica.
- Rincón de lectura (rima, cuento, adivinanza, leyendas, anuncios y letreros).

El juego.

Objetivo: despertar el interés del niño.

Uno de los vehículos para acercar a los niños a la lectura es el juego, por lo tanto, el juego es un mecanismo insuperable para el aprendizaje, el cual debería ser una presencia que nos acompañara toda la vida. Lamentablemente nos hemos olvidado de emplearlo.

“Aprender es reinventar”²⁸

Sobre el juego se dice: el niño jugando elabora y desarrolla sus propias estructuras mentales.

El niño comienza jugando con su cuerpo y posteriormente implementa nuevas formas de juego, tal es el caso del juego simbólico, éste parte de las cosas que al niño le interesan o le importan y éste puede ser individual, grupal o en parejas. A partir del juego simbólico se da el juego reglado.

²⁸ Teoría de Jean Piaget y la evolución de preescolar. Pronales. Pág. 14.

La música / canto.

Objetivo: sensibilizar al alumno para desarrollar su creatividad e imaginación al escuchar un cuento musical.

Por medio de la música se adquieren conocimientos, habilidades y actitudes, se desarrolla su sentido auditivo, rítmico y melódico, estimulando su capacidad creadora.

Al implementar esta estrategia se busca adentrar a los niños al gusto por la lectura y la escritura por medio de la música, de esta manera él descubrirá un sinfín de historias y cuentos. Además, enriquecerá su vocabulario y ejercitará su expresión oral.

La dramatización.

Objetivo: el alumno proyectará su creatividad, su expresión y comunicación.

Con las dramatizaciones se buscará que el alumno exprese sus vivencias y al mismo tiempo que se pueda rescatar la importancia que tiene la lectura en su vida cotidiana, sin que esto sea una imposición.

Se favorecerá su confianza, su vocabulario, soltura, claridad y precisión en la expresión oral y por supuesto desarrollando su imaginación creadora.

La lectura simbólica.

Objetivo: que el niño ejercite su expresión oral, desarrolle su habilidad mental e interprete la lectura.

En esta estrategia se contempla iniciar al niño a la lecto-escritura y es aquí donde tiene un encuentro más cercano con los libros, con el simple hecho de manipular, hojear, observar, el pequeño ya se encuentra leyendo por medio de la interpretación que él da a las imágenes.

Rincón de lectura.

Objetivo: que el alumno adquiera el placer por la lectura y la escritura que valore un libro y disfrute su contenido, que utilice la lecto-escritura como un recurso personal para satisfacer necesidades de recreación, solución de problemas, conocimientos de sí mismo y de su realidad.

Al implementar esta estrategia se busca que los niños avancen en el reconocimiento y uso apropiado de las distintas funciones de la comunicación en función de la lectura y la escritura.

El niño se verá favorecido al manifestar opiniones, expresar sentimientos y emociones. Contar y disfrutar adivinanzas, chistes, trabalenguas cuentos, rimas, entonar canciones y rondas, tanto oral como escrito, todo para despertar el interés de la lecto-escritura.

Propuesta Pedagógica



La lecto-escritura en Preescolar

OBJETIVO GENERAL

- Que el alumno adquiera el interés de la lecto-escritura de una forma sencilla y divertida.

LAS OREJAS MÁGICAS

Objetivo: Que el niño establezca una relación de confianza con la maestra, que provoque su atención auditiva e interés.

Desarrollo.

La educadora entrará al salón con unas orejitas de oso y les dirá a los niños que son mágicas, porque con ellas puede escuchar mejor. Además le gusta usarlas cuando le cuentan un cuento y así no se pierde de nada importante.

Ella pregunta que si les gustaría tener unas orejas, posteriormente se reparten unos sobres con material para realizarlas, primero se permitirá que el niño manipule el material libremente, posteriormente se darán las indicaciones de armado y finalmente se las colocarán y se darán diversas indicaciones como saltar, aplaudir, cantar, poner atención y guardar silencio, después se las quitará y podrá hacer lo que el niño quiera.

Por último se dirá que las orejas se utilizarán para escuchar cuentos.

Nota: a partir de esta clase se utilizarán las orejas para cuando se quiera escuchar o leer un cuento.

Tiempo: 30 minutos aproximadamente.

Evaluación: ésta será por medio de tarjetas individuales donde se mostrarán las habilidades que se pretenden desarrollar.

Nombre del alumno:			
Escala estimativa	Muestra confianza	Mantiene interés	Mantiene su atención
Si			
No			

EL ROMPECABEZAS

Objetivo: que el alumno desarrolle su imaginación, así como también manifieste su lenguaje oral.

Desarrollo.

La educadora lee un cuento a los alumnos, al concluir éste pide a los alumnos que busquen alrededor del salón unos sobres de color amarillo y otros de color rojo, formarán equipos por color, se pedirá que descubran dentro del sobre una pieza del rompecabezas, posteriormente se les dará la indicación que lo armen, el equipo que lo arme primero obtendrá una medalla de campeón, una vez armado comentarán qué figura se formó, con esto se comprobará si el alumno reconoce los hechos más relevantes del cuento.

Esto será de forma espontánea y natural.

Tiempo: 30 minutos.

Evaluación: se realizará por medio de un registro

Nombre	Comprende y sigue instrucciones	Emplea correctamente su lenguaje	Ejercita su memoria, integra hechos y personajes	Proyecta su imaginación
1. Javier Pérez				

Escala estimativa

Adquirido 

No adquirido 

Vías de adquisición 

EL REY BOMBÓN

Objetivo: que el niño desarrolle formas de expresión creativas a través de su lenguaje y que descubra un cuento por medio de un tema musical.

Desarrollo.

Se escuchará el tema del Rey Bombón, posteriormente se entonará cuantas veces sea necesario para que los pequeños la memoricen.

La educadora pedirá a los alumnos que escuchen atentamente y que identifiquen a los personajes que participan en el cuento musical.

Después, la educadora leerá el cuento para que el alumno asocie la canción con lo que se lee.

Por último se les pedirá que dibujen el cuento y que lo cuenten, conforme se vaya terminando se formará un mural con cada uno de los dibujos de los niños.

Tiempo: 40 minutos

Evaluación: ésta se evaluará por medio de los dibujos que se realicen, con ellos se sabrá si el niño fue capaz de identificar el cuento, si proyecta sus ideas oralmente. A cada niño se le otorgará una carita feliz por cada aspecto que logre.



Identificó
personajes



Se expresa de acuerdo a
su edad



Plasma sus ideas
por medio del dibujo

¿QUIÉN ESTÁ ESCONDIDO?

Objetivo: distinguir y comprender las características de los personajes.

Desarrollo.

Seleccionar un cuento en el que aparezcan varios personajes. Hacer una lista de todos los personajes.

Dibujar cada uno de los personajes individualmente. Leer el cuento y después se presentan los personajes, menos uno. Se esconde una de las cartulinas en algún lugar del salón sin que los niños sepan cual es el personaje. Se pregunta ¿quién está escondido? Se dan pistas del vestuario, los sentimientos, el físico, las acciones. Cuando acierte se muestra la cartulina se hace lo mismo con el resto de los personajes. Se pide a un niño que salga del salón, mientras está a fuera, se esconde una cartulina, en el lugar que escoja el grupo. Se pide al niño que entre y busque el personaje escondido.

El grupo lo guiará aplaudiendo debidamente cuando este lejos del escondite, más fuerte cuando este cerca y muy fuerte cuando esté mucho más cerca de la cartulina escondida. Cuando el niño encuentre al personaje, desdoblará la cartulina, lo ve pero no lo enseña a sus compañeros y empieza a dar las pistas para que adivinen de quién se trata.

Tiempo destinado: 40 minutos (el tiempo puede variar dependiendo del interés del grupo).

Evaluación: ficha de evaluación individual, se marcará con una x la actividad lograda.

Alumno:_____.
Participa activamente:_____.
Muestra interés por la lectura:_____.
Identifica y distingue características:_____.

LA LOTERÍA

Objetivo: descubrir personajes lugares y cosas.

Desarrollo.

Se lee un cuento, posteriormente se entrega a cada niño una tarjeta con los dibujos de los personajes del cuento y una cantidad pequeña de frijoles.

Se vuelve a leer el cuento y cada vez que se mencione alguno de los personajes, cosa, etcétera, que aparezcan en la tarjeta deberán poner un frijól y cuando haga lotería, lo anunciará.

Tiempo: 30 minutos

Evaluación: ésta será por medio de la observación y se vaciarán los datos en una hoja de resultados.

Nombre	Respetar reglas	Atención	Descubre objetos	Participa

EL AVIÓN

Objetivo: recordar los nombres de los cuentos que han sido leídos en reuniones anteriores.

Preparación.

Pintar en el suelo un avión y escribir o dibujar en cada casilla el título de uno de los cuentos (pueden repetirse algunos si el número de título no es suficiente).

Desarrollo.

Se escoge al azar a un niño para que juegue al avión. Los demás acuerdan con el encargado un número que no deberá saber el niño que jugará al avión. Después se forman al rededor del avión y leen en silencio los títulos de los cuentos ahí anotados. Una vez leídos los títulos, se voltean de espaldas al avión y a su compañero. Cuando el encargado se los indique, comienza a contar en voz alta y el niño del avión empieza a jugar. Deja de contar cuando lleguen al número convenido entre ellos y el encargado; el niño que está jugando se detiene y no se mueve de su casilla.

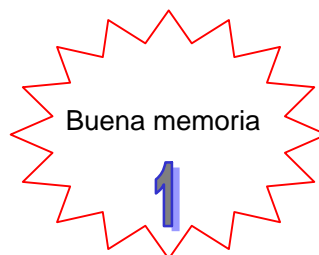
Se vuelven y ven en qué cuento está parado su compañero, quien les platicará brevemente de qué se trata, él mismo y los demás agregan todo lo que se haya omitido.

Si el niño no recuerda el cuento, entre todos le ayudarán a hacerlo y al terminar, otro niño pasa a ocupar el lugar de su compañero. Se empieza el conteo de nuevo y el niño comienza a jugar desde la casilla donde terminó el anterior.

Se repite el juego hasta que haya platicado todos los cuentos o hasta que se pierda el interés.

Tiempo: el necesario

Evaluación: se otorgará una medalla cada vez que recuerde el nombre de un cuento.



EL JUEGO DE LAS LETRAS

Objetivo: ejercitar la memoria, estimular la atención, ejercitar la expresión escrita.

Material:

Cartones de 20 x 20 cm

Plumones

Grabadora

Casete con música alegre

Preparación.

Dibujar en cada cartón una letra del abecedario (las que los niños ya conozcan para formar pequeñas palabras).

Desarrollo.

Se colocan los cartones en el suelo formando un círculo. Los niños, a su vez, forman un círculo al rededor de los cartones. Bailan alrededor del círculo de letras, al compás de la música se suspende la música a diferentes intervalos, en ese momento deben detenerse y escuchar el nombre de la primera letra que la educadora mencione, por supuesto, debe ser una palabra relacionada con el cuento por ejemplo "o". El niño formará la palabra oso.

El niño que primero forme la palabra, buscará el dibujo de un oso y la pegará a un lado de éste. Sigue el juego hasta que el interés decaiga o cuando se estime conveniente.

Tiempo: 30 a 40 minutos.

Evaluación: rellenar el espacio según corresponda.

Agilidad al recordar	
Proyecta su expresión escrita	
Es dinámico	
Muestra interés	

SIGUE LA HISTORIA

Objetivo: distinguir el orden cronológico de la historia y ejercitar la memoria.

Preparación.

Seleccionar un cuento que muestre claramente el orden de los acontecimientos.

Dibujar el cuento en diversas láminas.

Desarrollo.

Repartir las láminas y explicar a los niños que en ellas encontrarán una parte del cuento (observar las imágenes).

El niño que tenga el principio del cuento pasará al frente y lo leerá (interpretar).

Inmediatamente después el que tenga la parte siguiente pasa también al frente y así sucesivamente, hasta terminar el cuento.

Tiempo: 30 minutos aproximadamente.

Evaluación:

Aspectos a evaluar	poco	mucho	nada
Mantiene su atención			
Sigue la secuencia cronológica			
Se expresa oralmente			

VAMOS ADIVINAR

Objetivo: propiciar la agilidad mental.

Desarrollo.

Decir adivinanzas que los niños deben resolver. Pedir que los niños inventen sus propias adivinanzas. Se toca una melodía y se les pide que caminen despacio por una ruta previamente trazada en la que habrá una marca en algún punto.

Se detiene la música y los niños dejan de caminar el que haya quedado en la marca o más cerca de ella tendrá que responder a una adivinanza.

Tiempo: 20 minutos o hasta que se pierda el interés.

Evaluación: ficha de evaluación individual.

Nombre:_____.
Muestra agilidad al adivinar:_____.
Observaciones:_____.

EL CUENTO SORPRESA

Objetivo: estimular la creatividad.

Material:

Una caja.

Objetos diversos.

Preparación.

Llenar la caja con los objetos seleccionados.

Desarrollo.

Los niños se sientan en círculo. Entre todos van a inventar un cuento, la educadora inicia. Se pasa la caja a uno de los niños quien toma uno de los objetos y continúa el cuento, añadiendo alguna idea referente a ese objeto.

Después pasa la caja a su compañero de la derecha, para que haga lo mismo que él, hasta que se terminen los objetos.

Tiempo: 20 minutos

Evaluación: por medio de gráfica se irán marcando cada uno de los aspectos desarrollados, se marcará un cuadro por cada aspecto. Los números indican la lista de asistencia.

Aspectos:

Creatividad

Atención

Secuencia

Participación

Lenguaje

Fluidez

ESCUCHO E INVENTO

Objetivo: propiciar la imaginación.

Material:

Hojas de papel destreza.

Acuarelas y pinceles.

Desarrollo.

Escuchar cualquier melodía. Pedir a los niños que cierren los ojos y que piensen en algo que la música les recuerde.

Después de varios minutos, detener la música y preguntar a los niños qué imaginaron. Se pedirá que pinten sobre una hoja de papel destreza lo que imaginaron.

Tiempo: 30 minutos

Evaluación: marcar con una paloma lo adquirido.

Escucha correctamente	
Se deja llevar por su imaginación	
Se expresa libremente	
Tiene lógica lo dibujado con lo expresado	

6.2 LA EVALUACIÓN.

Pedagógicamente la evaluación educativa puede definirse como un proceso fundamental, dinámico, sistemático e integral de toda acción educativa, no dependiente de la decisión a criterio de un maestro, sino de la constatación del grado en que se logran los objetivos educacionales propuestos para un curso, una asignatura, un grado etc., donde la determinación de los tipos, momentos e instrumentos de la evaluación forman parte importante de la planificación educativa y elaboración de cada programa escolar.

Tradicionalmente la evaluación es reducida al resultado final de un examen, o en el mejor de los casos, al de varios exámenes parciales que se promedian para aprobar o reprobar el grado de aprovechamiento de los alumnos quienes estudian o se preparan durante un tiempo establecido. La evaluación en la escuela tradicional es de tipo cuantitativo lo cual descuida la calidad de la educación.

Actualmente se tiene un enfoque totalmente distinto que pugna por el desarrollo de todos los individuos a la institución escolar (en todos sus niveles), existe para propiciar el máximo desarrollo de las potencialidades de las personas que asisten a ella.²⁹

El proceso educativo tuvo cambios que exigieron actividades realmente evaluadoras que pudieran detectar fallas y permitieran corregirlas para lograr una eficiencia en el proceso. La evaluación abarcó entonces todo fenómeno educativo, insertándose en el proceso, desde el más simple acto de memorización hasta el desarrollo complejo y paulatino de habilidades intelectuales, valorables y corporales buscando así un sentido más cualitativo. En el nivel Preescolar “la evaluación es entendida como un proceso de carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa.³⁰ Como un proceso que se realiza en forma permanente para conocer los logros parciales y finales obteniendo información acerca de cómo se desarrollan las acciones educativas.

²⁹ S.E.P. Programa de Educación Preescolar. Septiembre de 1992. Pág. 74.

³⁰ Dirección General de Educación Preescolar. Consejo Técnico de Educación. Primera Edición. México. 1992. Pág. 74-80.

Cuales fueron sus logros y principales obstáculos para retroalimentar la planeación y la operación del programa, formas de relación docente-alumno, docente-grupo, padres de familia-comunidad, en fin, no se evalúa para calificar, medir o cuantificar rasgos o conductas, sino para obtener una gama de datos sobre la marcha del proceso que dará paso a la interpretación de los mismos y a propuestas futuras.

La evaluación en preescolar es una actividad compartida por el docente, niños y padres de familia y la observación constituye la principal técnica para su realización, tratando de evitar que el niño se sienta observado para no perder su espontaneidad. La tarea del docente en este caso es tomar nota de los aspectos más relevantes de la jornada que se refiere al grupo en total y de algunos niños en particular según las circunstancias.

Las observaciones son realizadas durante las actividades de rutina, juegos libres, juegos y actividades de proyecto, ya sea en forma individual, de grupo pequeño y grupo total, así como en las producciones de los niños: dibujos, pintado, modelado, representaciones gráficas, etc., todo un marco completamente grupal.

Los padres de familia por su parte evalúan en el contacto directo que tienen con la escuela durante sus visitas en las actitudes y comportamientos que observan en sus hijos, externando sus expectativas y opiniones sobre aspectos relevantes, dando sugerencias y aportes de reuniones de grupo.

Es importante que esta evaluación se realice en tres momentos: diagnóstico inicial, continua y final.

Evaluación inicial.

La inicial servirá para conocer cómo se encuentra el niño al momento de ingresar al ciclo escolar, la cual se logra a partir de los datos de la ficha de identificación, de la entrevista con los padres de familia y de las observaciones que aporta el docente anterior.

La evaluación inicial poco a poco se amplia a través de las propias observaciones de la educadora, mismas que se realizan en forma individual y que sirven para orientar sus acciones educativas, con cada niño y el grupo en sí.

Comúnmente los registros son realizados en una libreta de observaciones para hacer las anotaciones pertinentes.

Evaluación continua.

Proporcionará los datos que contribuyan al reconocimiento de los avances, generado por las acciones favorecedoras de la conceptualización de la lectura y escritura.

Esta evaluación se realiza en todo momento del proceso educativo con la participación del grupo, niños y educadora quienes platican sus sentimientos, ideas, problemas, conflictos y hallazgos que recuerdan o bien van teniendo durante el trabajo cotidiano, comentan sus propósitos logrados, los obstáculos que limitan sus actividades, sobre los materiales, responsabilidades, etc.

El docente por su lado opina y trata de completar la visión del grupo como un participante más y una vez evaluado el proceso de esta manera, elabora juicios registrándolas en un formato establecido por el nivel y que en esto sirve para evaluar los proyectos planeados por el grupo.

Evaluación final.

Permitirá el emitir una valoración respecto a la acción desarrollada por el docente, a favor del logro de esos aprendizajes durante el año, y con ello poder ubicar al niño en el nivel de conceptualización de los procesos de lectura y escritura que le corresponden en ese momento. Esa apreciación es básica para poder reestablecer estrategias para el ciclo escolar siguiente.

Se pretende que la evaluación sea lo más apegada a la realidad y que se realice en el momento que el niño este motivado para crear gráficamente lo que desea expresar.

Con referencia a los procesos de evaluación del lenguaje oral y escrito en educación preescolar es primordial considerar los lineamientos establecidos en el PEP'92 evocando la integridad del desarrollo del niño. En base a lo anterior es necesario crear una propuesta alterna que conlleve a la recuperación de los mismos dentro de las evaluaciones ya establecidas.

Evaluación del proceso de adquisición del lenguaje escrito.

Lenguaje escrito.

Dictar o separar cuatro pertenencias al mismo campo semántico y enunciado retomando una de las cuatro palabras anteriores.

Ejemplo:

Pez	monosílaba
Gato	bisílaba
Caballo	trisílaba
Mariposa	tetrasílaba

El gato toma leche. Enunciado con significado.

El conjunto de palabras estará formado por una monosílaba, una bisílaba, una trisílaba y una de cuatro sílabas.

En cada una de las evaluaciones se utilizarán para el dictado palabras de un mismo campo semántico, que contengan relación con el proyecto que se está trabajando en ese momento

En la evaluación final, además de las palabras y el enunciado se pedirá a los alumnos escribir sobre el tema del proyecto.

Los escritos realizados por los niños se analizarán para conocer el nivel conceptual en que se encuentran, colocando en el formato de evaluación en el apartado del nivel correspondiente a la subcategoría (anexo).

Interpretación de textos.

(Aproximación del niño a la lectura). Permitir que el niño elija un cuento, revista o periódico con ilustraciones propias para su edad. En forma individual pregúntele ¿qué crees que dice ahí? A partir de la observación, considerar los

siguientes aspectos para identificar en qué nivel de interpretación de texto se encuentra el pequeño. (revisar los niveles de interpretación de textos y llenar el formato de evaluación anexo).

CONCLUSIONES

Es de suma importancia conocer cuales son las características de los niños de cinco a seis años para poder planear actividades que puedan llevar a cabo. La variedad y facilidad de poder manipular materiales que propicien en los niños el interés por la lecto-escritura.

La lecto-escritura aparece frente al niño como algo cotidiano en su vida, no como producto escolar por lo que se considera importante aprovechar lo que el niño conoce de la lecto-escritura para tomarlo como punto de partida para iniciar dicho aprendizaje, si bien recordamos el programa de preescolar caracteriza al niño como un sujeto activo, que construye y procesa el conocimiento de acuerdo a lo que sabe y piensa.

De ahí que en esta propuesta pedagógica el papel como docente sea propiciar y facilitar las condiciones de asimilación de conocimientos en un ambiente favorable de seguridad y confianza para que en relación a lo que el niño vive pueda realizar las actividades, participando e interactuando como un miembro más del grupo.

Una de las reflexiones a las que se ha llegado es que mi papel no es imponer sino provocar situaciones en las que los conocimientos se presenten como necesarios, así mismo planear actividades didácticas que respeten las características del niño preescolar, los contenidos y los programas normativos, siguiendo un orden y una sistematización adecuada, a fin de propiciar aprendizajes de mayor significado, otorgando relevancia a cada uno de los elementos que se involucran en su aprendizaje.

Así mismo se buscarán recursos que faciliten el aprendizaje y brinden experiencias de la vida cotidiana respecto a la lectura y a la escritura empleando y seleccionando oportunamente aquellos que más convengan a las necesidades del niño.

Por último se debe tomar en cuenta que el desarrollo del niño es un proceso que se logra a través del intercambio o experiencia que el niño tiene con su medio, por lo que es necesario tomar su parecer para propiciar experiencias con intencionalidad bien definidas para alcanzar los propósitos deseados.

BIBLIOGRAFÍA

Ferreiro Emilia, Gómez Palacios, M. y Colls. Análisis de las perturbaciones en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura. Fascículo 1. México, 1989. Pág. 245.

SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. México, 1992. Pág.178.

SEP. Consideraciones teórico metodológicas para el abordaje de la lectura y la escritura. México, 1992. Pág. 213.

UPN. Antología Básica. El niño preescolar: desarrollo y aprendizaje. México, 1993. Pág. 232.

UPN Antología Básica. El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México, 1992. Pág.156.

UPN. Antología Básica. El lenguaje de la escuela. México, 1992. Pág. 134.

Jean Piaget. La evolución del preescolar. Pronales. Pág. 14.

Antología Básica. El maestro y su práctica docente. Lep. 94, 1994.

SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. México, 1990.

Antología Básica. Análisis de la práctica docente propia. Lep. 94.

Vigotsky L. S. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Prehistoria del lenguaje escrito. Ed. Crítica.

UPN. Investigación de la práctica docente propia. Lep. 94,1995.
www.monografias.com.mx /piaget, 2004.

Ferreiro Emilia y Ana Teberosky. Los sistemas de la escritura en el desarrollo del niño. Ed. XXI, México, 1979.

PEP'92. Programa de educación preescolar. SEP. México, 1992.

Diccionario de las Ciencias de la Educación. Ed. Santillana. Pág. 800.

SEP. Programa Nacional de Educación. 2001-2006. Pág. 15.

Constitución Política. Leyes y Códigos de México. 1992. México. Porrúa. Pág. 7 y 8.

SEP. Programa Nacional de Lectura. 2001-2006. Pág. 10.

SEP. Anímate a leer. 1ª. Ed. 2000. Pág. 8.

www.gob.com.mx/articulonotimex, fuente informativa, 22/02/04.

Hidalgo Guzmán J. L. Teorías del aprendizaje, revista desafío escolar. Pág. 15.

Ferreiro Emilia, Un problema mal empleado. DIE. IPN, boletín. Dirección de Educación Preescolar.

Gómez Palacios Margarita. Conocimiento y aprendizaje en propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. 1999.

Jean Piaget. El pensamiento y el lenguaje del niño.

Jean Piaget. Teorías del aprendizaje. Lep. 94. UPN.1997.

Jean Piaget. Seis estudios de la psicología, 1985.

Antología Básica. Corrientes pedagógicas contemporáneas, UPN, 1994.

Antología Básica. Expresión literaria del preescolar. Lep.94, 1992.

Antología Básica. Política educativa y los marcos normativos, UPN, 1994

Antología Básica. Hacia la innovación. UPN, 1994

Antología Básica. Proyectos de innovación, UPN, 1994

Antología Básica. Contexto y valoración de la práctica docente. UPN, Lep.1994.

Antología Básica. Aplicación de la alternativa de innovación. UPN. Lep.1994.

Antología Básica. La innovación. UPN, Lep.1994.

Antología Básica. Seminario de formalización de la innovación. UPN, Lep.1994.